

POPULAR
film
30
cts

E. Vidal

Las SELECCIONES IRIS GAUMONT

presentarán el día 17 de Febrero

en los salones

PARÍS y RIALTO

la bella producción



LOS FUGITIVOS

Una comedia ligera, a la que prestan
interés algunas pinceladas sentimentales

Creación de la encantadora KATE DE NAGY secundada por H. Brau-
sewetter, Vivian Gibson y Jean Dax

Edición de la Société des Films Artistiques SOFAR

Gerente: Jaime Olivet Vives

Director literario: Mateo Santos

Director técnico y Administrador: S. Torres Benet

Redacción y Administración: Paris, 134 y Villarroel, 186 - Teléfono 72513 - BARCELONA

Redactor jefe: Enrique Vidal

Director musical: Maestro G. Faura

13 DE MARZO DE 1930

Dirección en Madrid: Madera, 30, 1.º, dcha.

Director: Domingo Romero

CONCESIONARIO EXCLUSIVO PARA LA VENTA EN ESPAÑA Y AMÉRICA:
Sociedad General Española de Librería, Diarios, Revistas y Publicaciones, S. A. • Barba, 16, Barcelona; Ferraz, 21, Madrid; Primo de Rivera, 20, Irún
Plaza de Miraval, 2, Valencia; San Pedro Mártir, 13, Sevilla

"Servicio de suscripciones": Librería Francesa - Rambla del Centro, 8 y 10, Barcelona

Sobre el derecho de autor en la cinematografía sonora

A pesar de los numerosos problemas de orden económico y de carácter artístico que presenta la cinematografía sonora ha surgido en Alemania, como consecuencia del éxito mismo del film sonoro, un nuevo problema de orden jurídico. A las dificultades de toda clase que se originan constantemente en materia de patentes, dificultades que concurren a crear una situación cada vez más inextricable, se añaden las que promueve la pretensión insinuada por las sociedades de autores de percibir un tanto por ciento sobre los ingresos de toda representación de película sonora como derecho de autor. Últimamente, en efecto, ha sido presentado este requerimiento a la industria cinematográfica alemana por la Gema (*Genossenschaft zur Verwertung musikalischer Aufführungsrechte*) (sociedad encargada de la percepción de los derechos de los compositores en la audición de sus obras).

Fuera de las experiencias realizadas en los comienzos de nuestro siglo, la película sonora no ha adquirido valor económico notable y decisivo sino en estos dos últimos años. En la codificación de los derechos de autor, el legislador se abstuvo de afrontar el asunto de la película sonora. En una encuesta verificada por la *Spitzenorganisation der Deutschen Filmindustrie* (organización central de la industria cinematográfica alemana) resulta que esta cuestión no ha sido objeto de ninguna disposición legislativa en ninguno de los países que producen películas sonoras. El derecho de autor en esta materia ofrece, por tanto, un terreno completamente virgen. Los estudios sobre la existencia de su carácter legal permanecen todavía en el dominio de la teoría.

Lo mismo que todas las cuestiones de orden jurídico y económico que se presentan en un período de desarrollo técnico — como la radio, por ejemplo —, ésta debe ser considerada, en tanto que la legislación no reglamente la nueva materia, según las disposiciones legislativas ya en vigor. Por tanto, el derecho de autor en materia de película sonora podría considerarse según las disposiciones que reglamentan el derecho de reproducción mecánica, el derecho de reproducción cinematográfica y el derecho de representación pública, que es idéntico al de la audición pública de trozos de música.

En su mayoría, la industria cinematográfica alemana estima que el derecho de autor en la película sonora constituye un derecho de reproducción mecánica. Además, según la legislación vigente en Alemania («El derecho de autor», § 22) la adquisición de este derecho por el productor lleva en sí el derecho de representación pública. En consecuencia, el productor de películas sonoras satisface al compositor un derecho de reproducción mecánica y el exhibidor tiene el derecho de proyectar la película sin tener que pagar nada al compositor o a la sociedad a que pertenece éste.

Las condiciones que se requieren para identificar el derecho de autor en materia de pe-

lículas sonoras con el derecho de reproducción mecánica están bien determinadas. En la película sonora se trata de transposición de composiciones musicales sobre soportes (películas o discos) por medio de instrumentos (aparatos tomavistas) que sirven a la reproducción mecánica destinada a la audición (§ 12, Art. 5.º del Derecho de autor). No cabe duda que aun cuando el derecho en materia de cinematografía sonora dé lugar a nuevas disposiciones legales, conservaría un carácter de derecho de reproducción mecánica y como tal quedaría sujeto a las disposiciones legales concernientes al derecho de autor en cuanto a la obligación del permiso. Esta es una de las razones por las que las sociedades de autores no han pedido un tanto por ciento sobre los ingresos.

Independientemente de la posibilidad de considerar el derecho de autor en materia de cinta sonora como un derecho de reproducción mecánica, existe la de incluirlo en las disposiciones que reglamentan el derecho de adaptación cinematográfica. Alejandro Elster, uno de los juristas alemanes más competentes en materia de derechos de autor, sostiene este punto de vista con singular firmeza y declara que por ser sonora, la película sonora no deja de ser película y que, por tanto, el derecho de autor en materia de película sonora no debe diferenciarse del derecho de adaptación cinematográfica tal y como se reconoce actualmente.

Si prevalece esta manera de ver, la pretensión de los compositores de percibir una renta sobre los ingresos queda inadmisibile. El derecho cinematográfico, o más precisamente el de reproducción cinematográfica, lo adquiere el productor. La sola diferencia — diferencia inexistente en cuanto al fondo — entre la película muda y la sonora consiste en que el productor debe adquirir no solamente los derechos de autor del argumento, sino también los del compositor de la parte musical. La música

es, pues, parte integrante de la cinta y con el derecho de representar ésta el exhibidor adquiere también el de la reproducción de la música contenida en la película.

Conocidos los motivos anteriormente expuestos y en virtud de las disposiciones vigentes en Alemania sobre el derecho de autor, es inútil querer encontrar alguna analogía, y menos todavía un carácter de identidad, entre la representación cinematográfica sonora y la ejecución pública de un fragmento musical. Sin embargo, la Gema no opina así puesto que cree que la retribución de los compositores debe obtenerse mediante la aplicación del derecho musical. Es natural que para apoyar su pretensión sostenga la tesis de la identidad del derecho musical con el derecho del compositor en materia de cinematografía sonora; esto se explica tanto mejor cuanto que en contra de lo que hace la Sociedad de compositores alemanes (*Genossenschaft Deutscher Komponisten*), la Gema no administra los derechos de reproducción mecánica de las obras de sus miembros. Sin embargo, su criterio exigía todavía algunas aclaraciones más convincentes.

Es conveniente que el legislador se ocupe de la reglamentación, en una u otra forma, de la cinematografía sonora ahora que está en pleno período de crecimiento? Responderíamos afirmativamente a esta pregunta si tuviéramos la certidumbre de que la intervención del legislador fuera capaz de aportar una cierta claridad a esta situación tan embrollada. De todas maneras se debería evitar que una reglamentación legal de la materia fuese causa de nuevas cargas financieras para la industria cinematográfica, ya que en todos sus sectores debe luchar contra tantas dificultades. El legislador no debería permitir que una creación artística de género industrial como la cinematográfica, mientras se encuentra en una fase de innovación, sea sometida a nuevas cargas, que no harían más que aumentar los riesgos a los que está ya muy expuesto el productor de películas. No hay que perder de vista que la película no es una producción puramente artística y que no lo será nunca; es más bien producida según criterios de orden económico y, como todo artículo de producción industrial, está sujeto a las fluctuaciones del mercado. Si a los emolumentos considerables de los actores, a los impuestos, etc., que constituyen una carga pesada, se añade ahora el derecho sobre la representación de películas sonoras, llevará el riesgo a límites insostenibles para la cinematografía alemana, en su situación económica actual. Por otra parte, esto sería, como ya hemos dicho, contrario al interés mismo de los compositores y de las sociedades que administran sus derechos; pues crear dificultades de gran consideración al desenvolvimiento de la cinematografía sonora en sus comienzos, equivaldría para ellas a agotar por anticipado nuevas fuentes de rentas.

DR. WALTER PEUGER

Nuestra Portada

D OLOBES REL RJO, que tiene una indudable categoría artística dentro del cine, aparece en nuestra portada juntamente con Ronald Drew, en una de sus más destacadas producciones para los Artistas Asociados.

En la contraportada se perfila la figura de José Crespo, actor de la Fox, al que la pantalla le reserva sin duda triunfos muy legítimos.

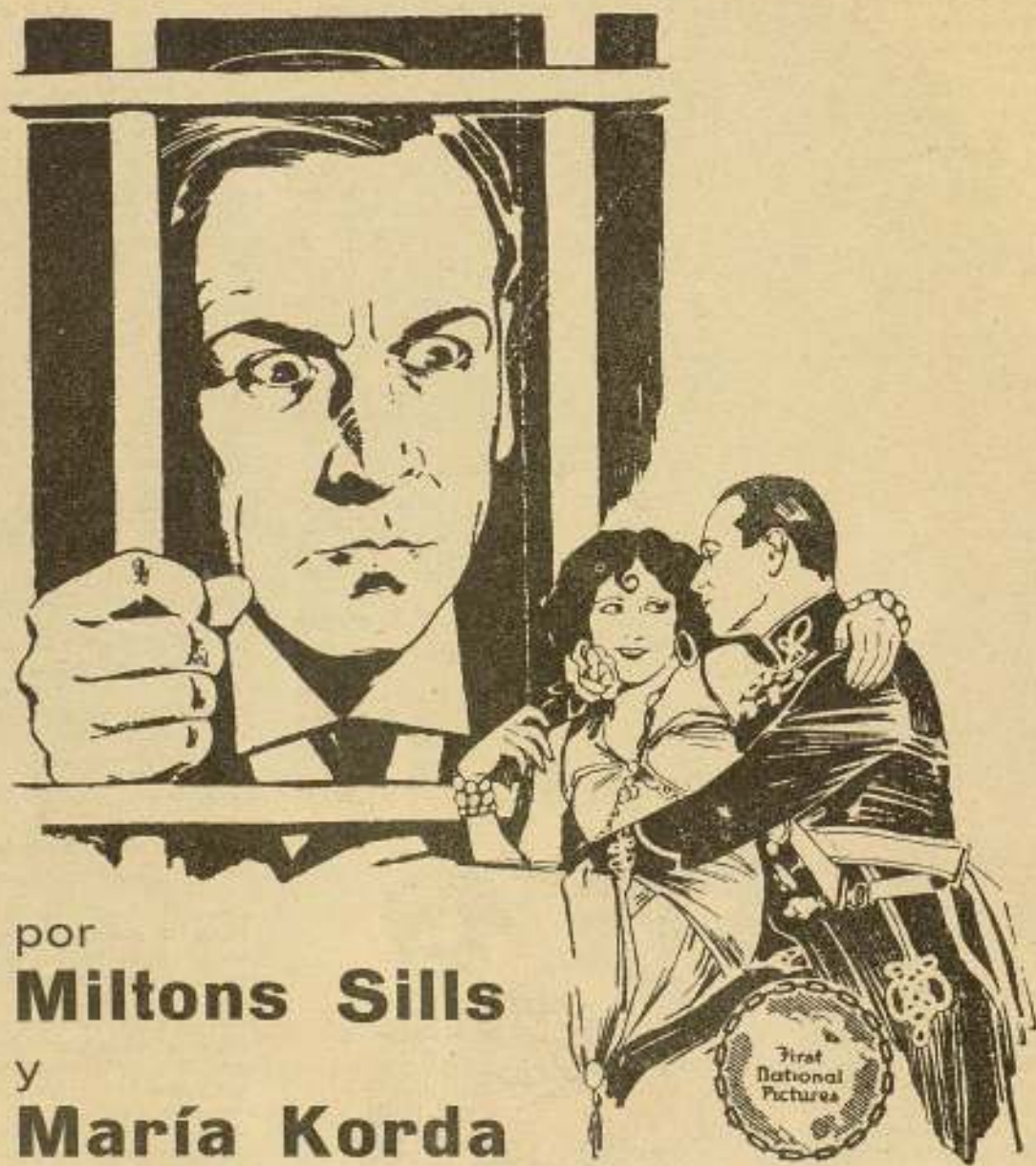
José Crespo es español y perteneció en otra época, no muy lejana, a la compañía dramática del comediógrafo hispano don Gregorio Martínez Sierra.

Muy en breve estreno en

TIVOLI

de la película sincronizada

El Amor y el Diablo



por
Miltons Sills
y
María Korda

PERTENECE A LAS



LAS GRANDES FIGURAS DEL FILM

De cómo el director Victor Schertzinger ingresó en el cine

UNA historia real, realísima, en la que hay, sin embargo, cierto dejo fantástico de cuento de hadas. O por lo menos de tema cinematográfico. De esos que sugieren al público la consabida moraleja de la voluntad y el paciente esfuerzo que, ayudados por la mano oportuna del Destino, logran al fin los laureles del triunfo. Y los dólares.

El héroe es Victor Schertzinger, el famoso maestro que esgrime el megáfono por cuenta de la Paramount. Y para gloria de la Paramount y delicia del público de los mejores teatros. Que son sin duda aquellos por cuya pantalla pasa con frecuencia el letrero que es sello de excelencia en cuanto se relaciona con la cinematografía... El de las cuatro palabras que dicen: «Es un film Paramount.»

Victor Schertzinger acumula en su bastante robusta personalidad los atributos de atleta, violinista, compositor, director de películas, consejero en asuntos tan prosaicos como son los negocios y... autor de insignes tomaduras de pelo hasta a los mismos calvos.

La primera película "parlante"

Empecemos, antes de referirnos a otros aspectos de nuestro héroe, por contar una de sus bromas. Hace varios años, cuando apenas se empezaba a hablar de las películas parlantes, Schertzinger se anticipó a los inventores de ellas, y fué de esta manera. Exhibíase en uno de los principales teatros de Broadway, el Criterion, la magnífica cinta «Civilización», Víctor (llamémosle por el nombre de pila, mucho más pronunciable para nosotros que el apellido de mister Scher, etc., etc.), Víctor bebía en ella la batuta como director de la orquesta encargada de interpretar el acompañamiento. Cuando se llegó a las escenas en las que aparecía un grupo de mujeres regresando a las madres del mundo, el auditorio quedó sorprendido... En tanto que las actrices movían los labios, llenaba el teatro un conjunto de voces femeninas... ¿No caía dnda! El cine parlante era una realidad.

El caso se repitió noche tras noche. Y los miles de neoyorquinos que lo presenciaban salían convencidos de haber asistido a la primera y victoriosa demostración de un triunfo de la técnica llamado a hacer época en el cine.

En verdad, no había tal. Todo era ni más ni menos que una broma, magistralmente preparada y mejor dada, eso sí, del gran maestro de la Paramount.

Cuando se estaba rodando la cinta, Víctor, de acuerdo con el director de ella, dispuso que las actrices que componían el mencionado coro cantasen de verdad en tanto que la cámara tomaba las escenas. Más adelante, construyéndose, siguiendo punto por punto sus instrucciones, una gigantesca concha de apuntador en el Criterion. Oculto en ella el orfeón femenino, que guiaba la batuta de Víctor, cantó, ajustando sus voces en perfecta sincronización con el movimiento de los labios que aparecían en la pantalla. La ilusión era completa. No dejaba nada que desear... para el público. Pero sí para los orfeonistas, quienes después de unas cuantas representaciones estuvieron acordes en declarar que no podían seguir cantando de ese modo. ¡Era mucho el calor que había en aquella concha, que, con todo y ser amplia, resultaba harto reducida

para que cupiesen y respirasen en ella sesenta personas!

Victor entra en el cine

Victor, que nació en Mahaway, ciudad de Pensilvania, en 1889, era varios lustros después uno de los tantos directores de orquesta de los Estados Unidos. En calidad de tal trabajaba en un café de cierto hotel de Los Angeles. Una noche acertaron a entrar allí tres de las grandes figuras del cine. Los que formaban por ese entonces el glorioso «triángulo»: Ince, Griffith y Sennett. Después de oír varias piezas llamaron a Victor para felicitarle. Y le propusieron un negocio: que se encargara de escribir los acompañamientos para las cintas que iba a lanzar la compañía que acababan de formar ellos.

«Me pareció maravillosa la idea — dice Victor al hablar de esto —. Y acepté allí mismo.»

Algunos meses después entraba en funciones. Según cuenta, el día que llegó a hacerse cargo del puesto, Ince, Griffith y Sennett, que siempre fueron amigos de hacer las cosas en grande, le llevaron a las oficinas instaladas en el edificio construido expresamente para ese objeto. Después de recorrerla y de mostrar a Victor docenas de mesas ocupadas por empleados a cuya disposición se hallaban todos los medios para copiar y arreglar partituras con las que surtir a los teatros de medio mundo, uno de los del «triángulo» reveló al músico de la Paramount la terrible verdad... ¡Tenía que escribir en el término de un año treinta y seis acompañamientos para otras tantas películas!

Victor, según se dijo al principio, es amigo de bromas. Pero sabe también tomarlas cuando las dan. Y aunque la de las treinta y seis le pareció un poco pesada, resolvió llevarla adelante. Puso manos a la obra ese mismo día. Y al finalizar el año ya hacía algunas semanas, y hasta algunos meses, que sus inspiradas partituras triunfaban en los cines de Nueva York y otras grandes ciudades de América y Europa.

El vals de la sardina

Desde entonces, y hace de ello unos diez años, el nombre del compositor que contribuye hoy al prestigio de la Paramount quedó definitivamente unido a la historia de la cine-

matografía. Victor fue (y aún es) de moda más de una novedad. Entre otras, la de los acompañamientos inspirados en un leitmotif sacado del argumento de la película. Procedimiento que alcanzó grandísima boga, y que hoy repudia el mismo que lo originó en vista del mal uso y del abuso a que se ha prestado.

«Porque — observa Victor — se ha convertido en un verdadero camelo. Algunas de las cosas que he visto en Hollywood serían capaces de ponerle carne de gallina al mismísimo esqueleto de Wagner. Ocurra, por ejemplo, que los productores de una película llaman a un compositor. «Necesitamos — dicenle — un leitmotif. El tema de nuestra cinta se refiere — pongamos por caso — a las langostas. Y queremos algo apropiado en materia de música.»

«Hum... — piensa para sus adentros el compositor, que no se toma siquiera la molestia de averiguar cómo está concebido ni en qué forma se desarrolla el argumento de la cinta —. ¡Langostas! Bueno... No tengo nada que se relacione con esos distinguidos crustáceos... Pero, en cambio, anda por ahí en mi archivo «El vals de la sardina»... ¿Quién dijo miedo? Se le hacen algunos cambios... ¡y vengan langostas!»

Wagner en el cine sonoro

Desde que la película sonora se ha convertido en realidad, Victor cifra sus ambiciones de músico y de cineasta en un sueño que sin duda valdrá algún día al maestro de la Paramount la satisfacción de la obra realizada y los laureles de nuevos triunfos. Cree él que la «sincronización abre nuevos e ilimitados horizontes a la fantasía del compositor y del poeta. Asegura que el elemento de verosimilitud artística, libre de las limitaciones que le impuso hasta ahora el escenario de un teatro, entrará a servir, con toda la fuerza de su ilusión, a las concepciones de los que escriban las óperas del porvenir.

«No faltarán hombrillos — dice el maestro al tocar este punto — que se refieran con despectiva ironía al cine como medio de expresión artística. Imaginemos por un momento lo que habrían visto en el arte cinematográfico los grandes compositores anteriores a nuestros días. ¿Qué horizontes se hubiesen abierto ante ellos con la invención de la película parlante y sonora? Wagner, por ejemplo, de vivir en este siglo se sentiría como en su elemento al disfrutar de la nueva libertad que otorgaría a su imaginación el no verse encerrada en el campo, necesariamente estrecho, que puede abarcar la tramoya del mejor de los teatros. Imagine, además, cada cual lo que será asistir a la representación de una ópera que se desarrolle en línea continua en vez de hacerlo en círculos concéntricos como hasta ahora. Pues bien, el cine, en su presente estado de progreso, que será mayor aún en pocos años, ofrece ya esa espléndida posibilidad.

Sueña soñando... y con el mazo dando

Mientras llega el momento de realizar sus sueños, Victor trabaja en asoció de la Paramount con la inspiración de un artista y el denudo de un hombre que sabe lo que vale el tiempo. Son muchas las producciones Paramount a las que las partituras escritas por el insigne maestro dan realce. Después del resonante triunfo obtenido recientemente con el acompañamiento escrito para «La moda en el amor», el gran film cuyo papel principal interpreta Adolphe Menjou, el elegante y sarcástico musdano, puso manos a la obra en la partitura de «La mujer que ríe», en cuyas dos caracterizaciones centrales culminan Clive Brook, el más auténtico gentleman de la pantalla, y la deliciosa Ruth Chatterton.

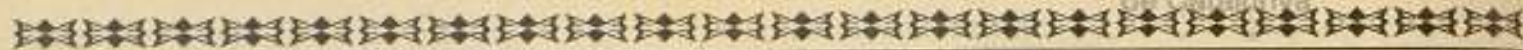
Reumatismo, Gota, Artritis, Estreñimiento, Enfermedades del Estómago, son dolencias que sólo se combaten con las Sales Litínicas Dalmau.

Máquinas para coser y bordar



Las de mejor resultado
La célebre rápida

Las Sales Litínicas Dalmau, mezcladas con el agua en las principales comidas, son insustituibles para curar las Enfermedades del Estómago, Vejiga, Reumatismo y Gota.



- ¿Recuerda usted esta silueta?
- ¿Recuerda usted el fino humorismo de este actor?
- ¿Recuerda usted su sin igual simpatía?
- ¿Recuerda usted **La Canción de París?**
- ¿Recuerda usted al inagotable Maurice?



Pues bien;

MAURICE CHEVALIER

el único
 el inagotable
 aparecerá en breve en
 la pantalla del **COLISEUM** en el film más
 sugestivo del año,

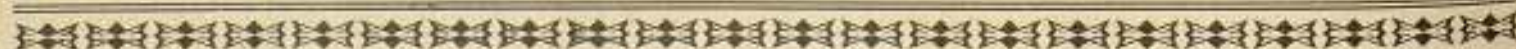
la opereta Paramount


EL DESFILE DEL AMOR

¡Usted debe
 verle!

¡Usted debe
 oírle!

ES UN FILM SONORO PARAMOUNT





Una **buena** película muda, vale
cien mil veces **más** que una
mala película sonora...

Haga su comparación en

París y Rialto

con

Feria de corazones

de

Richard Euhlerg

Interpretada por


Anna May Wong

Concesión Española de la

British International Pictures - Londres

BARCELONA: Balmes, 79

MADRID: Antonio Maura, 16



- Coliseum Barcelona
- Fémina Barcelona
- Coliseo Albia Bilbao
- Buenos Aires Bilbao
- Palacio de la Música Madrid
- Cine San Miguel Madrid
- Cine del Callao Madrid
- Teatro San Carlos Madrid
- Pathé Cinema Sevilla
- Salón Llorens Sevilla
- Teatro Olympia Valencia
- Teatro Lírico Valencia
- Teatro Campoamor Oviedo
- Cine Royal Lisboa

Paramount
Toulouse

Fémina
Toulon

Brogie Palace
Strasbourg

Colisée
Roubaix

Ópera
Rheims

Tivoli
Paris

St. Paul
Paris

Régina
Paris

Pathé R R
Paris

Paramount
Theatre
Paris

Rochechuart
Paris

Moulin Rouge
Paris

Mont Rouge
Paris

Marcadet
Paris

Madeleine
Paris

Grand
Paris

Gambetta
Paris

Fox R/R
Paris

Convention
Paris

Clichy Palace
Paris

Gameo
Paris

Colisée
Nimes

Royal
Beziers

Français
Bordeaux



CREADORES DEL CINE PARLANTE Y SONORO

El sistema de proyección sonora **WESTERN ELECTRIC** es el primero hasta la fecha concebido en los laboratorios del teléfono **BELL**, es decir, en la organización más poderosa del mundo, consagrada a los experimentos y problemas de la acústica. Habrán otras máquinas parlantes y sonoras. Saldrán nuevas marcas cada día, pero la perfecta será la perfecta en **SINCRONIZACION** y **SEGURIDAD** de **FUNCIONAMIENTO**.

Western Electric

consagrada como la **PRIMERA** y **ÚNICA** por la gran industria del film, que emplea el sistema **WESTERN ELECTRIC** para sus ediciones y entre las cuales figuran las siguientes mundiales: **NATIONAL, HAL ROACH, CHRISTIE COMEDIES, UNIVERSAL, COLUMBIA, FOX-FILM, PARAMOUNT, METRO GOLDWYN, UNITED ARTISTS, FIRST NATIONAL, DOMINION FILM, AUDIO CINEMA INC WARNER BROTHERS, ROBERT HAROLD LLOYD, SONO ART, METROPOLITAN SOUND STUDIOS, BRITISH T. KANE, (ESTUDIOS JOINVILLE, FRANCIA).** Los equipos **WESTERN ELECTRIC** han sido instalados en **42 países**, haciendo el número de instalaciones a **5000**, de los cuales especificamos algunos.

¡Empresarios!...

Prepárense para utilizar películas parlantes en castellano que saldrán en breve. **Existe para salas pequeñas un tipo económico de aparato**

EL CAPITAL INVERTIDO en un equipo **WESTERN ELECTRIC** aunque fuere en el "cine" más modesto, produce ganancias seguras y rápidas. Miles de propietarios y empresarios de cinematógrafos del mundo entero lo pueden atestiguar.

Para todos los interesados, dirigirse a la

WESTERN ELECTRIC COMPANY OF SPAIN

Plaza de Cataluña, 22 - Teléfono 22016 - Barcelona



Filmoteca
de Catalunya

¡Atención!

¡Noticia sensacional!

Todos los días
se agotan
las localidades
en los salones

**Kursaal y
Cataluña**

con las proyecciones de



EGOISMO

Ved

EGOISMO

pedir

EGOISMO

contratad

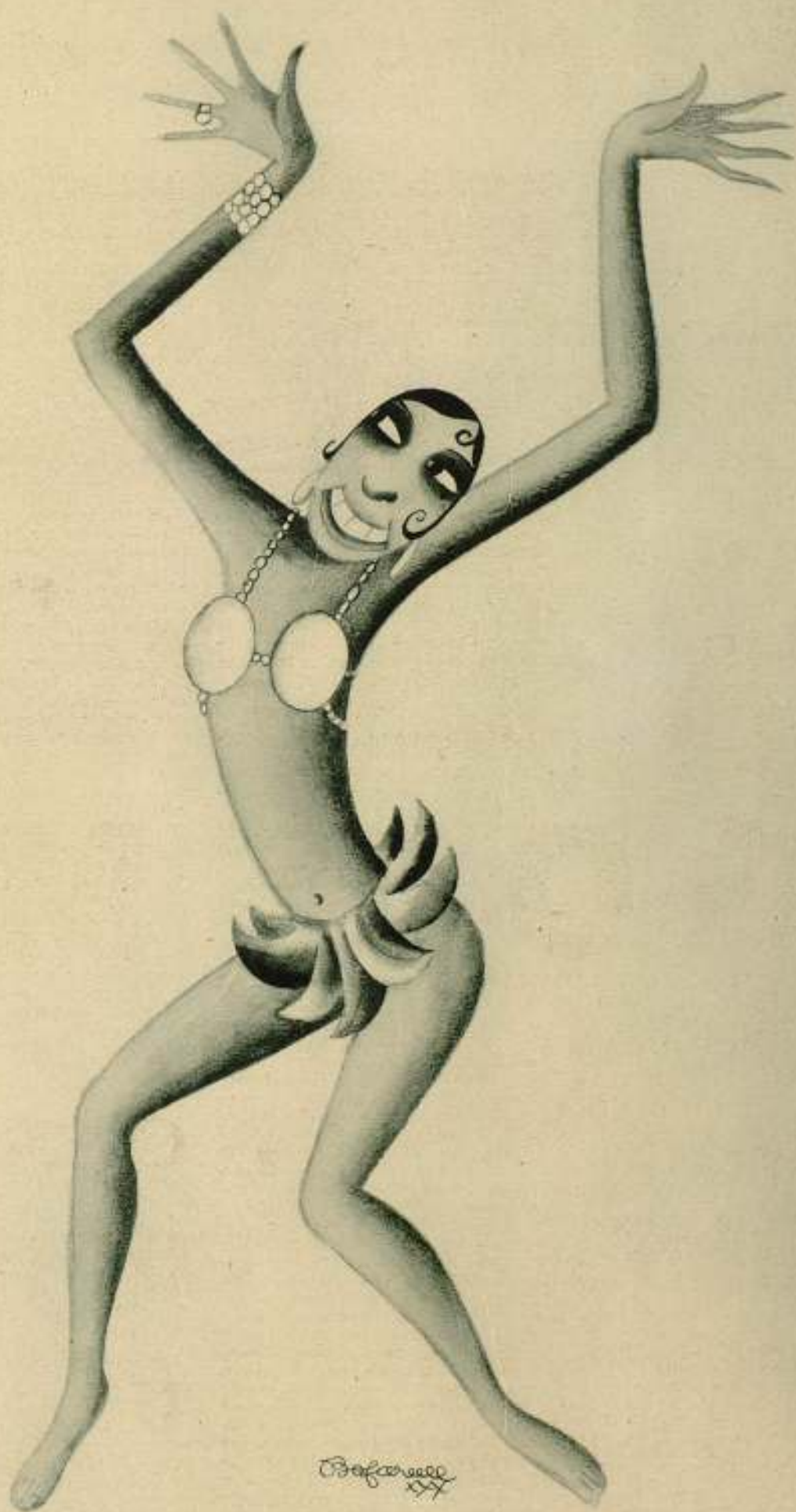
EGOISMO

La película para todos los públicos

Estrellas: Elga Brink - Henry Edwards - Miles Mander

Exclusiva Cinematográfica Almira

Rambla Catalunya, 46, pral. - BARCELONA



Josefina Baker, la estrella de la danza negra, de renombre universal, que recientemente ha actuado en un music-hall barcelonés y que ahora recorre triunfalmente otras capitales españolas, está por Bofarull, nuestro caricaturista, que la ha sorprendido en una de sus actitudes más características.

ALTOPARLANTE DE HOLLYWOOD

Producción de películas en español

Los hechos están comprobando que el éxodo de intérpretes extranjeros que abandonaron Hollywood hace algunos meses al iniciarse la producción de películas parlantes en inglés, fué prematuro y que no sería extraño que en corto plazo debiesen regresar a ese famoso centro cinematográfico, los nombres famosos que se alejaron de él creyendo que el nuevo tipo de producciones les cerraba toda oportunidad.

Nos sugiere este comentario el hecho de que los estudios de Metro-Goldwyn-Mayer, los más grandes y célebres de Hollywood, han lanzado un anuncio oficial de que durante el presente año, la mayoría de sus principales superproducciones serán filmadas, a la vez, en inglés, en español, en francés y en alemán.

Para el idioma castellano van a ser los más grandes honores en la nueva jornada que se inicia. España y las veinte Repúblicas de América española, representan un gran campo de actividades que la gran empresa productora desea satisfacer ampliamente. Y de ahí que sea la primera en decidir y anunciar un programa de cintas habladas en nuestra lengua, con las cuales surtirá dentro de poco a los muchos teatros que ya poseen o que están instalando el equipo proyector de cintas parlantes. Es halagüeño reconocer este esfuerzo de Metro-Goldwyn-Mayer en favor del mercado de habla hispana. Hasta ahora son treinta las producciones habladas en español que esta famosa marca nos anuncia para la próxima temporada. «La Casa de la Troya», la famosa novela de Alejandro Pérez Lugín, orgullo literario de la península y una de las obras más leídas y populares, no sólo en su idioma original, sino en traducciones a diferentes lenguas, será la primera cinta que Metro-Goldwyn-Mayer producirá en lengua castellana, agregándose a las bellezas del tema el hecho de que Ramón Novarro sea su protagonista.

En la actualidad los estudios de Metro-Goldwyn-Mayer realizan la versión inglesa del mismo tema, bajo la dirección de Robert Z. Leonard, habiéndose llamado como director técnico de la cinta al señor Carlos F. Borcosque, conocido director y periodista hispanolatino. Este mismo ha sido encargado a la vez de preparar la versión española del famoso tema, siendo probable que corra a su cargo la codirección de la cinta en castellano. Todo esto, y el hecho de que Novarro no sólo actuará en la película, sino que cantará en ella numerosas canciones originales, harán de «La Casa de la Troya» no solamente la primera cinta hablada en español para los mercados hispanos, sino una superproducción que quedará grabada en los anales de la nueva actividad.

Entretanto, en otros departamentos del estudio se preparan producciones en otras lenguas extranjeras. Después de una reunión habida entre Mr. Irving C. Thalberg, el famoso miembro ejecutivo de Metro-Goldwyn-Mayer, y Mr. Arthur Loew, jefe del departamento extranjero, y otros miembros importantes del estudio, quedó decidido el programa de cintas en español, francés y alemán que se realizará durante el año.

El director sueco Victor Sjöström, está actualmente atareado en el mismo taller preparando la película «Besada por el sol», en la cual la famosa actriz húngara, Vilma Banky, tiene a su cargo el principal rol femenino. Sjöström y miss Banky hablan el alemán correctamente y, por lo tanto, apenas terminen la actual versión iniciarán la misma cinta en aquella lengua. Entretanto, el director francés Jacques Feyder, que acaba de terminar una cinta con Greta Garbo, prepara actualmente un nuevo tema que será totalmente filmado en francés con actores de esta nacionalidad.

Los estudios de Metro-Goldwyn-Mayer, para emprender esta labor están organizando nuevos y enormes departamentos a cargo de técnicos y especialistas que dominen a la vez los idiomas en los cuales van a filmarse las nuevas

películas, pues que la difícil organización y filmación de una cinta parlante exige la concurrencia de numerosas personas a fin de obtener un resultado perfecto.

Entretanto, toda Europa y América Latina están equipando sus teatros para poder exhibir producciones parlantes, siendo enorme el número de instalaciones realizadas en todo el mundo por la empresa Western Electric, según lo ha comprobado Mr. Arthur Loew al regresar de un viaje por las principales ciudades europeas. Y es de suponer que este entusiasmo aumentará al conocerse la nueva determinación de Metro-Goldwyn-Mayer de producir también en español, francés y alemán todas las grandes películas que haga este año.

No está, pues, lejano el día para los países de habla española en que pueda contemplarse en ellos a los más famosos astros de nuestra raza interpretando temas de gran popularidad por medio del nuevo y maravilloso invento que ha revolucionado la industria cinematográfica.

Nueva dificultad en el cine parlante

BUSTEN KEATON, el cómico de rostro impenetrable ante la más divertida película silente, se queja ahora de que sólo con gran dificultad puede dominar una sospecha de risa de vez en cuando al hablar delante de la cámara. Haced la prueba. Para ser chistoso en pantomima es posible asumir una expresión estólida; pero tratad de decir un chiste con la cara seria y veréis que se necesita ser un actor cumplido para evitar la risa... sobre todo si se trata de los propios chistes.

Cesantes

El cambio de películas silentes a películas habladas ha afectado más que a nadie a cierta clase de actores. Nos referimos a los animales. Anteriormente se usaban con frecuencia animales en las películas; pero ahora con la dificultad de gobernar los sonidos que emiten y evitar que el ruido de sus pisadas ahogue la voz de los actores humanos, se observa la tendencia de evitar en las producciones el uso de animales hasta donde sea posible. El resultado es que se ha declarado en quiebra una compañía que antes se dedicaba a proveer de animales a casi todos los estudios cinematográficos de Hollywood.

Lo que se le exige a una bailarina

Se cree generalmente que solamente para llegar a los puestos más altos se topa con dificultades en los estudios de Hollywood. Por ejemplo, para ser estrella o director o supervisor. En cambio, se considera facilísimo lograr uno de esos puestos, humildes en apariencia, en que vemos a artistas de cuyos nombres jamás se entera el espectador. Sin embargo, hay algunos de estos puestos que no son menos difíciles de alcanzar que los otros más altos. Ser una de esas bailarinas que solemos admirar en la pantalla — aun cuando nunca sepamos cómo se llaman — significa algo más que tener encantos físicos y saber bailar. Para formar parte de esos cuerpos de baile que tanto embellecen las películas sonoras hay que llenar casi tantos requisitos como los que el mago Edison formuló cuando tuvo la peregrina idea de escoger un sucesor de entre un grupo selecto de estudiantes norteamericanos. He aquí, por ejemplo, todo lo que una muchacha necesita para tener la suerte de bailar en las Radio Pictures: no debe pasar de los veinte años; no debe tener más de un metro y cincuenta y cinco centímetros de estatura; no debe pesar más de cincuenta kilos; sus formas tienen que ser casi perfectas; ha de saber bailar sobre las puntas de los pies, y el zapateado norteamericano, y a la manera rusa, y a la hawaiana, y en otras tres o cuatro formas más. Y a pesar de ser tantos los

requisitos, no había día en que no acudiesen a los estudios de la R. K. O. unas doscientas bailarinas que aspiraban a figurar, anónimamente, en los preciosos ballets de la opereta «Rio Rita». De todas ellas, claro está, sólo un reducido número logró el honor de exhibir su belleza en la película que le ha valido a Bette Davis el más alto puesto entre las cantantes del cinematógrafo y el mayor triunfo artístico de toda su carrera. Las demás — la inmensa mayoría — tuvieron que irse con la música a otra parte, tristemente convencidas de lo difícil que es hallar cabida aun en los puestos que, a primera vista, parecen facilísimos de alcanzar. Y hasta se podría dar el caso de que alguna de esas desechadas solicitantes, merced a los caprichos de la fortuna, llegase a hallar, para convertirse en estrella famosa, la facilidad que no encontró para ser anónima bailarina.

¿Hay necesidad de ser bonita?

Las muchachas cuyo rostro no pueda compararse con los que aparecen en las cubiertas de las revistas ilustradas, no tienen por qué preocuparse, aun no habiéndose visto favorecidas por una perfecta y absoluta belleza.

Esto asegura miss Marion Morgan, la célebre profesora de danza, quien ha dotado a tantas muchachas de irresistible encanto y de personal atractivo con el solo atributo de su arte coreográfico.

«Cleopatra, Elena de Troya y las demás mujeres célebres en la historia de la humanidad, las grandes figuras femeninas que en sus épocas han tenido bajo sus pies a reyes y emperadores — continúa miss Morgan — no han sido mujeres bonitas. Cleopatra, especialmente, fué la que ejerció mayor dominio sobre los hombres. Su interés no se limitaba a cosas banales, sino a las grandes empresas, a intrigas políticas y negocios de Estado, en los que siempre triunfó. Y su único secreto era la gracia y la agudeza, una fina sensibilidad y una gran comprensión.

«Cualquier muchacha puede hacerse irresistible y encantadora con sólo un pequeño esfuerzo. La que estudie atentamente la armonía del vestido y de los gestos, la que cultive su espíritu y se preocupe de obtener no sólo una mente comprensiva, sino también un cuerpo ágil y gracioso, no tiene necesidad de preocuparse si Dios no la ha dotado de gran belleza física. La belleza es absolutamente algo más interno que la superficialidad de la piel.»

Micrófonos armónicos

Como ustedes saben, las Duncan son dos hermanas. Y la una tiene voz de soprano y la otra de contralto. Y cantan dúos. Ahora bien; el micrófono se temple para recibir cierto registro de voz. ¿Cómo se las arreglan los peritos del sonido cuando dos voces cantan simultáneamente y la una es alta y la otra es baja? Usan dos micrófonos y templean el uno para la voz alta y el otro para la voz baja. Así es como las Duncan pueden ahora cantar sus dúos. ¿Qué inteligentes nos estamos volviendo!

No era «el tipo»

Un subdirector en los estudios de la Metro-Goldwyn-Mayer, estaba recibiendo solicitantes para representar un «robo de detective. Aceptó varios de ellos, pero rechazó a cierto individuo porque no era «el tipo». Cuando el subdirector abandonó su despacho, el rechazado le abordó con una citación del tribunal por violación del tráfico. No había sabido nada, por supuesto, de la convocatoria para elegir detectives, sino que se presentó simplemente en cumplimiento de su misión. Tal vez no era «el tipo», pero había servido quince años en el personal civil de detectives!

SILUETA

JOSEFINA BAKER nos da la impresión de una sombra fugitiva, de una sombra escurridiza, siempre en contorsión y movimiento. Sus mismas palabras tienen esa fugacidad, ese ritmo quebrado y ondulado de su persona. Sus ideas parecen balancearse en un trapecio, trepar por un árbol, lanzarse al espacio en un salto mortal absurdo, colarse por la boca de un saxófono y allí adquirir una musicalidad desconcertante.

Una conversación con Josefina Baker obliga a la gimnasia, a la acrobacia intelectual, equivale a hablar sobre música de jazz-land.

Un ejercicio así, tan continuo y violento, acaba por dispersar nuestros pensamientos hacia temas en los que no habíamos pensado previamente. Acaba también por rendirnos, por agotarnos.

Nuestra charla con la Venus de ébano ha sido de esas. Empezamos hablando de ella, de su arte nuevo, original y exótico — lo que no impide que tenga un origen ancestral—, de su dedicación en París, de sus triunfos estrépitosos en todo el mundo, de la tempestad de protestas que levantó en Viena su lujo exorbitante, considerado como un insulto a la ciudad que pasaba por la miseria y el hambre de la post-guerra; de su paso veloz por la pantalla cinematográfica con «La Sirena de los Trópicos», y acabamos enzarzados en una discusión pintoresca, desarticulada, fuera del plan de la entrevista, sobre futurismo.

Josefina tuvo unas burlas muy donosas para el futurismo y se empujó en que yo era futurista. Tuvo que decirle que se me daba una hija de Marinetti — al que he considerado siempre un pedante inaguantable — y de su escuela. Logramos soliviantar un poco al signore Giuseppe Abbati- no, esposo de la Venus de ébano, a la que acompaña, naturalmente, en su azaroso por sobre el haz de la tierra, y que aun siendo persona muy simpática, tiene ese aire de divo de ópera que encuentra Baroja a todos los italianos. Deduje que allí el único futurista, y hay que suponer que también fascista, era el «signore».

Lo más expresivo de Josefina Baker en sus chanzas contra la escuela de Marinetti eran las manos, esas manos suyas, largas, afiladas, en las que cada dedo se agita como una lagartija. No creo que se haya hecho nunca una crítica tan terrible sobre el futurismo como la que Josefina hizo con sus manos. El propio Marinetti habría dudado de la excelencia de su teoría estética si llega a seguir en esta ocasión el malabarismo de las manos de esta bailarina que tiene nombre de reina.

Josefina Baker en España

Una impresión y una charla

Diálogo

Escenario: una salita confortable en el Majestic Hotel.

Protagonista: Josefina Baker, la Venus de ébano.

Otros personajes: el marido, el caricaturista, el periodista.

Comienza la acción.

El periodista (pluma en ristre). — ¿Ha tomado usted parte en alguna película, además de «La Sirena de los Trópicos»?

La Venus (con una sonrisa

na no puede estar satisfecha de su trabajo en esa película, que sólo fué un ensayo. Josefina no estaba preparada para ponerse delante de la cámara. El ritmo lento de la filmación no es para sus nervios.

El periodista. — ¿Así, renuncia al cine?

La Venus. — ¡De ningún modo! En septiembre, que volveré a París con mi espectáculo, haré por cuenta de la Paramount un nuevo film que será el de mi



La Venus de ébano.

cuadrada y blanca). — En otras dos: «La centinela del Palacio» y «La locura del día». Pero es en estos films tan pasajera mi intervención, que no vale la pena recordarlos.

El periodista. — ¿Está usted satisfecha de su actuación en «La Sirena de los Trópicos»?

El marido (anticipándose a la respuesta de ella). — No, Josefina

consagración como estrella de la pantalla, o mi definitivo alejamiento del cine.

El marido (cuidadoso de la fama de su mujer). — Pero no interprete usted que «La Sirena de los Trópicos» ha fracasado. Por el contrario, ha sido un éxito en todas partes, incluso en el Japón. Solamente en Estocolmo la estuvieron proyectando du-

ante ocho semanas consecutivas. El periodista. — El cine sonoro le brinda a usted una posibilidad de destacar como «estrella» del plano escénico.

La Venus. — Desde luego. Mis danzas, mis canciones, son un aliciente para el cine sonoro.

El periodista. — ¿Tiene usted formada opinión sobre el nuevo cinema?

La Venus. — Sí, y lo considero espléndido como espectáculo. Pero hay grandes artistas de la pantalla que por su voz ingrata quedarán oscurecidos. ¡Y esto es una pena!

El periodista. — Veo que la interesa a usted el cine.

La Venus. — Me gusta con delirio.

El periodista. — Entonces tendrá usted sus predilecciones entre las figuras más relevantes del lienzo.

La Venus. — Emil Jannings me gusta sobre todos los actores. ¡Jannings es un artista genial! De los galanes el que prefiero es John Gilbert, violento y varonil. Los demás, o no me interesan, o se me antojan amanerados y, en el peor de los casos, afeminados.

El periodista. — ¿Y de ellas?

La Venus. — Clara Bow. Es una muchacha deliciosa, traviesa, de un dinamismo asombroso. Hay otras muy célebres también, que me fastidian con sus ademanes lánguidos, de tuberculosis sentimentales.

(Aquí, Josefina Baker acciona erguida ante nosotros, imitando a algunas «estrellas» de las que ella clasifica como tuberculosis sentimentales. El caricaturista, que ve a través de las imitaciones hechas por Josefina las caricaturas de las aludidas actrices, ríe con una risa larga y jocunda.)

Cuando la Venus acaba su actuación, se reanuda el diálogo.

El periodista. — ¿No ha pensado usted nunca en Hollywood?

La Venus. — No me atrae su ambiente. Prefiero trabajar con independencia.

El periodista. — ¿Cree usted que el nuevo cinema señala la hora de España?

La Venus. — Siempre ha sido la hora de España. Desde que Colón descubrió América, América está loca por España. Se la imita en todo, se piensa constantemente en España. Allí aprecian más a los artistas españoles, que han esparcido su nombre por el mundo, que los mismos españoles. Ustedes no son fieles a sus artistas. No comprendo el olvido en que tienen, por ejemplo, a Raquel Meller.

El periodista. — Raquel ha pasado ya de moda.

La Venus. — ¿Lo ve usted? Un francés no dice nunca eso de sus artistas. Mistinguett es ya vieja, ha perdido línea y facultades y París la adora. Los españoles, en cambio, no saben aprovecharse de la gloria de sus artistas. Con sus hombres de genio les ocurre igual: no reconocen sus méritos, su talento, hasta que los ha consagrado Alemania, Francia, América o cualquier otro país.

Josefina Baker tiene razón, y como tiene razón no sabemos qué contestarle y mandamos a la tramoya echar el telón sobre este diálogo. GAZEL

PROCURE que no falten en su mesa las

Sales Litínicas Dalmau

La mejor y más económica agua mineral de mesa



MUJERES

He aquí tres bellas mujeres de la pantalla americana, tan plena de perfiles femeninos.

Hollywood se engalana con estas mujeres que le han dado una categoría en el mundo, de ciudad única.

Las dulces hijas de Eva



que aparecen en esta plana, son: Lilyan Tashman (la de la izquierda), "vedette" de los estudios Paramount; Doris Hill, (la del centro), otra artista de la misma compañía y Fifi d'Orsay, (la de la derecha), uno de los recientes valores artísticos de la Fox y figura principal de "Derecho a Parts", una producción sonora de la mentada empresa.

· POPULAR FILM ·

Filmoteca

de Catalunya

Museo fotográfico de "Popular Film"



Dorothy Sebastian Actriz de la Metro-Goldwyn-Mayer.

¡Mucho hombre, este Ramoncito!

RAMÓN NOVARRO habla. Y he aquí que descubrimos a un nuevo Ramón. El inspirado y caballeresco «Ben-Hur» se ha convertido en un intrépido y alegre aventurero, de ojos picarecos y voz insinuante y conquistadora.

Este bizarro mozo se desprende de la pantalla para asimilarse a la vida diaria. Juega *bridge* entre escena y escena con los jugadores más aventajados, ya sean directores, actores o electricistas. Canta canciones de amor españolas con todo el dejo de la tierra, acompañándose con la guitarra. Usa los automóviles de los operarios del estudio para regresar a su casa, porque ha puesto el sayo a disposición de su familia.

El místico Ramón de otro tiempo, que aspiraba a la gran ópera o al sacerdocio, que no pensaba casarse nunca, que hablaba en parábolas bíblicas y vivía en esfera distinta que el común de los mortales, ha desaparecido. O tal vez ese Ramón no existió nunca sino en la fantasía de los escritores y cuentistas populares. A todo evento, él declara que no percibe diferencia alguna entre el Ramón de ayer y el de hoy. Posiblemente no hay tal diferencia.

Ramón Navarro confiesa ahora que no intenta cantar roles de gran ópera ni tampoco entrar en un monasterio. Le interesa demasiado la vida y la humanidad para encerrarse entre cuatro paredes. Y si espera casarse algún día, con el entendido, naturalmente, de que encuentre a su verdadera media naranja. Lo que sucede es que hasta hoy no ha tropezado con la muchacha que le inspire amor irresistible. Una vez, sin embargo, cuando contaba quince años, una mujer atravesó su camino. Fué un amor idílico, pero la vida los separó. Ella está casada ahora, y Ramón no desea volverla a ver. Prefiere conservar su recuerdo entre las reminiscencias que atesora de su juventud en el amado terruño.

Sentado aquel día en el restaurante del estudio, Ramón almorzaba un menú vegetariano — vosotros sabéis lo que quiero decir — un menú con muchas calorías, vitaminas y otros saludables elementos. En realidad, parecía fuera de lugar entre todo ese chocar de la vajilla y los cubiertos, comiendo zanahorias y guisantes en un plato de loza azul y blanco. Uno habría querido verlo jinete en brioso alazán, galopando junto a sir Galanad y vistiendo casaca de mallas, o inclinándose ante un altar de piedra, revestido de una cascada purpúrea.

Tal es el secreto de todas esas historias acerca de Ramón. Tiene un aire tan místico o tan semejante a uno de esos antiguos caballeros de las Cruzadas que la gente decidió que debía ser alguna de estas cosas. De acuerdo con la fantasía de los románticos debería alimentarse de ambrosía. El traje corriente choca en Ramón... hasta que comienza a hablar. Cuando levanta la vista, con esa chispa de picareca malicia en los ojos, cuando suelta una estrepitosa carcajada ante algún chiste perfectamente prosaico, no es ya el personaje de aspecto ascético y espiritual, sino un muchacho encantador que habla el inglés con una sospecha de acento extranjero que resulta delicioso.

Entre bocado y bocado de espíacas hablamos de la ópera. Es decir, entre bocado y bocado que ingería Ramón, porque yo no comía. Estaba demasiado aturdida con el desplomo de todas mis preconcebidas nociones.

«No quiero cantar roles operáticos.» Con esta sola frase, enfáticamente pronunciada, horrorizó Ramón el cuadro del joven soñador que trabajaba en el cine para ganarse la vida, suspirando siempre por el día en que apareciera en la escena de la ópera. «Ópera ligera, sí. Estudio todo el tiempo, pero no roles de gran ópera. Esto se debe dejar a cantantes como Tibbett. Ni siquiera pretendo ser un astro del cine. Ello implica grandes responsabilidades, y la gloria es de corta duración. Prefiero contarme entre los muchos planetas, a ser uno de los pocos soles. Los

planetas continúan moviéndose en su órbita, mientras que los soles brillan a menudo insistentemente para apagarse muy pronto.»

Definida la cuestión de la ópera, y en la radiante atmósfera de California, cambiamos al amor el tema de la conversación.

«Por supuesto que intento casarme algún día», declaró Ramón con tal seriedad que tres guisantes resbalaron de su tenedor. «Espero encontrar algún día la muchacha que me enamore.»

«Y, ¿cómo será la muchacha que lo enamore? ¿Tiene usted algún tipo ideal?» pregunté.

Los famosos ojos de Navarro me miraron titilando de risa, a tal punto que me sentí avergonzada de haberle hecho una pregunta tan tonta. «¿Cómo es posible forjarse un ideal de la mujer a quien uno amará?» replicó sonriendo. «¿Cómo puedo adivinar si será rubia o morena, alta o pequeña? Cuando la encuentre, ¡oh! entonces, cualquiera que sea su tipo se convertirá en mi ideal. Bien sabe usted que el hombre idealiza siempre a la mujer que ama. Hoy diría tal vez que me enamoraría de una chica rubia y de ojos azules. Mañana puedo enamorarme de una morena de ojos negros como la noche. Y entonces me parecerá que mi ideal ha sido siempre una mujer de cabello y ojos negros como la noche.»

Por un instante Ramón se puso muy serio. «No tengo tiempo ahora de pensar en el amor.» Y brilló de nuevo el rayo de malicia en sus ojos. «Trabajo todo el día en el estudio, y me paso las noches en casa aprendiendo el diálogo para el día siguiente y estudiando música. Realmente no tengo tiempo para distracciones. Quizá algún día no lejano lo tendré.»

¿Fué un suspiro lo que escuché? ¿O tal vez solamente la inhalación del humo de su cigarrillo? Después de todo, es cierto que nunca ha tenido Ramón mucho tiempo para distracciones. Hace diez años acarrea bandejas cargadas de platos en uno de los afumados res-

taurantes automáticos de Nueva York. Pasaba el día estudiando sus bailes, y las noches lidiando con la vajilla de los restaurantes donde acude el público después del teatro. No tenía tiempo ni dinero para diversiones en aquella época.

Ahora reside en una casa inmensa en uno de los barrios más antiguos de Los Angeles. Vive allí con su familia, sin mezclarse en las actividades de la colonia del cine. Pero no imaginéis que es una figura solitaria, patética, agotada por el trabajo. Lejos de eso. Tiene un mundo de amigos a quienes recibe y visita, tanto entre los círculos teatrales, como de la pantalla. Su ingenio, su alegría, su humor festivo, son tradicionales.

La estatua imaginaria de Ramón ha resultado con pies de arcilla, pero de una arcilla sólida, limpia, cálida, agradable. Y es mucho más simpático y humano afirmando los pies en la tierra, de lo que sería en un pedestal contra una vidriera de cristales coloreados.

¿Es todo un hombre este Ramoncito a quien descubrió el cine?

CARMEN DE PISILLOS.

CINEGRAMAS

Arlen, comienza otra película

«**B**onus up» es el título de la nueva película que Richard Arlen ha comenzado a impresionar en Hollywood. Será la primera obra que el conocido actor filme como luminaria. Secundando al actor, integran el reparto de esta obra los conocidos artistas Mary Brian, Francis MacDonald, Tully Marshall, Sam Hardy y Charles Sellon. La dirección está a cargo de Edward Sutherland.

El tema del argumento de la nueva creación de mister Arlen es la carrera de autos, y alrededor de esto se entrelaza una historia de amor. En la escena culminante, o sea en la carrera final, mister Arlen usará el auto de Hatz y Cliff, que fué el que ganó la reciente carrera internacional celebrada hace poco en Florida.

Clara Bow, en «La chica de la noche del sábado»

La bella actriz Clara Bow ha comenzado a filmar una nueva película que llevará por título «La chica de la noche del sábado». Secundarán a la heroína de «Ello» en esta nueva obra los conocidos artistas James Hall, Frank Ross, Edna May Oliver, Charles Sellon y algunos otros.

Todos los artistas que toman parte en «La chica de la noche del sábado» son por demás conocidos de nuestro público. Tanto los protagonistas como los actores y actrices que los secundan han tomado parte en un gran número de películas que obtuvieron el aplauso unánime del público y la crítica. El más joven de todos los que integran el reparto de la nueva producción de «La pelirroja» es Frank Ross.

Este joven hace solamente poco más de un año que era vendedor de tierras en Nueva York. Estando en el estudio de la Paramount, en Long Island, tratando de vender unos cuantos lotes de terreno a uno de los empleados del estudio, tuvo la suerte de que escuchase su conversación mister Jesse L. Lasky, director de producción de la Paramount.

—Ese hombre puede llegar a ser un gran actor — dijo mister Lasky.

Después de tomarle unas pruebas fotogénicas y probar su voz, mister Lasky le ofreció un papel en una película que a la sazón se estaba impresionando en el estudio. El papel era muy simple, pero lo interpretó con tanta maestría que desde entonces Frank Ross pasó a integrar el elenco fijo de actores y actrices de la Paramount. Hoy es uno de los galanes de más porvenir en la pantalla y el papel que interpreta en «La chica de la noche del sábado» es de suma responsabilidad.

“MADAME X”

Fajas de Caucho para adelgazar

Rambá de Catalunya, 24 (entre Cortes y Diputación)



Señora: Usando Faja "Madame X" vestirá usted mejor gastando lo mismo.

LA FALDA LARGA Y LAS ESTRELLAS

Lo que opinan Janet Gaynor, Nancy Carroll, Bessie Love, Dorothy Mackaill, Clara Bow y Evelyn Brent

II

INICIA las opiniones de esta crónica la ingenua entre las ingenuas Janet Gaynor. De esconderle el nombre, apenas podrías creer, lector, que las siguientes manifestaciones pudiesen ser dictadas por una estrella de cine. Cualquiera hija de María podría suscribir las por entero. El recato y la mesura parecen inspirarlas, y así, a través de su pensar en esta frívola cuestión, queda al descubierto el temperamento sencillo y candoroso de este monumento de buena fe que responde por Janet Gaynor.



Bessie Love

Qué duda cabe que gran número de las estrellas de la constelación cinematográfica se considerarán con méritos y virtud suficientes para ganar la gloria del cielo; pero en mi opinión no lo conseguirán sin un detenido repaso en el purgatorio. En cambio de Janet aseguraría que podría emprender el viaje directamente sin otro peligro que la maleasen los angelitos que formasen su escolta.

Siendo así, qué duda cabe que a Janet le encanta la falda larga; si bien me confiesa que no acaba de acostumbrarse a la idea de verse metida en esos vestidos quilométricos. Además, otra de las grandes cualidades de Janet es la sencillez, lo que la hace decatar su preferencia por los vestidos de sport que ella usa durante el día. La vida moderna exige que para los ajetreos diarios esta clase de vestidos sean cortos, pero deben llegar por lo menos más abajo de la rodilla.

Janet, como es lógico, nunca va sin medias, excepción hecha en la idiomática de playa y sports. No ha hecho ningún esfuerzo para que su piel adquiriese ese tono tostado tan de moda, ni se preocupa para conseguirlo por procedimientos artificiales.

¡Qué agudo contraste forma la opinión de Janet con la de Nancy Carroll! He aquí a dos grandes artistas, ambas jóvenes por igual, cuyo temperamento opuesto en absoluto en sus realizaciones subsiste asimismo en la vida real.

Nancy Carroll se rebela resueltamente contra la nueva modalidad. No le gusta la falda larga; es más, afirma que no llegará nunca a ponérsela. Esta decisión no es aplicable, desde luego, a los modelos de noche. Yo no seré—me dice—una de esas mujeres que verán con frecuencia sus tacones prendidos al dobladillo de sus faldas, sobre todo al montar o descender del auto. No puedo comprender cómo las mujeres han sido tan dóciles en adoptar una moda que a la mayoría desagradada por lo incómoda. Aunque sea el hazmerreír de todo Hollywood, le aseguro que verán pasearme por el boulevard con mis faldas cuyo remate distará del suelo sus buenas 17 pulgadas.

El tono bronceado en la epidermis es una moda de temporada. Viene en verano y desaparece en invierno. Ese tono es una delicia en las morenas y rubias de color subido, pero a las pelirrojas no nos favorece. Con los nuevos modelos vendrá seguramente su decaimiento.

El verano pasado no llevé medias, aunque en los trajes oscuros no se puede prescindir de ellas. El próximo verano será mayor el número de mujeres que las eliminará. Créame, es muy cómodo y resulta tan fresco...

A Bessie Love le encantan los nuevos estilos. Este no es el momento de la falda corta, porque las mujeres se dan cuenta que su atractivo aumenta según aumenta la falda.

Hay que tener presente — siempre según su opinión — que al advenimiento de la falda corta costó no poco vencer resistencias y prejuicios y que las mujeres no se avendrán fácilmente a perder la libertad y desahogo que para trajes de calle y sport representan las menudas faldas. Sinceramente hay que reconocer que los vestidos largos resultan embarazosos durante la parte laboriosa del día.

Mi cabello es tan rubio que no se aviene con el tono de piel que proporcionan los rayos del dios Febo. Esto no quiere decir que me desagrade. Las piernas resultan con ese tono muy atractivas y sólo cuando están muy bronceadas concibo que se supriman las medias. Por mi parte nunca he dejado de llevarlas.

Dorothy Mackaill gusta de las faldas largas por la noche, pero prefiere las actuales abreviadas para calle y sport. Los vestidos de tarde han de ser a su gusto, cortos por delante y un poco más largos o largos del todo por su parte posterior.

Con toda sinceridad creo que esta opinión debe ser interesada. Y abundará en la misma opinión todo el que haya tenido ocasión de admirar ese par de monumentos torneados que sostiene el gentil cuerpo de la bella Dorothy. Pero sea o no interesada su opinión, la hacemos nuestra. ¿Para qué se las habrá dado Dios? ¿Para esconderlas? ¡Qué! Las cosas bonitas deben existir para solaz de la vista, y si se tapan por detrás lo menos que puede hacerse es descubrirlas por delante.

Dorothy tiene una tez lustrosa, casi áurea, de resultas de su viaje a Honolulu el verano pasado durante las vacaciones, y tiene el propósito de reincidir el próximo en las islas Hawái. No le gusta llevar las piernas desnudas y seguirá usando medias como siempre.

¡Qué fácil me hubiera sido hacerme intérprete de la opinión de Clara Bow sin consultarla! ¿Cómo ella, tan alegre y entrometida podía dar su beneplácito a la nueva moda?

Clarita representa la mujer moderna por esencia. Nada, baila, monta a caballo, en bicicleta, moto; conduce auto...; en fin, practica con más o menos soltura los deportes más en boga, pero no le impide ser una deliciosa y exquisita fémica muy siglo xx y con muchos quintales de sal por añadidura.

¿Cómo podéis imagináros a la traviesa pelirroja con falda larga, montando o descendiendo de un tranvía o autobús en marcha, saltando una valla o un charco, o montando en bicicleta?

Su opinión no podía ser otra. «¿Cómo abo-

rezco esta decisión de alargar las faldas! La falda corta favorecía tanto a las mujeres... Todas parecían jóvenes y disfrutaban de amplísima libertad de movimientos. Esta innovación para mí no supondrá ninguna alteración, pues seguiré usando mis vestidos de calle y sport como hasta aquí, tal vez, un poquitín más completos. En cuanto a los de gran vestir los vengo ya usando largos desde bastante tiempo.»

El tono bronceado en la piel le parece encantador y cree que esta moda perdurará. Clarita es partidaria de la entereza. Debes las medias. La nueva moda parece indicar que habrá que llevarlas, y si todas las mujeres las adaptan yo no seré una excepción, pero que conste mi contundente protesta, acaba diciéndome.

Evelyn Brent ha regresado de su viaje al extranjero cuando ha hecho su aparición la cuestión de la falda larga. Naturalmente—dijo Evelyn—yo no dejaré de llevarlas, pues Europa y New York han descartado la falda corta con la rapidez de una mutación escénica. Según he observado, en París la falda se alarga unas cinco pulgadas debajo la rodilla para los vestidos de ordinario y para los de gala las faldas y adornos barrearán el suelo.

«Betty», como la llaman familiarmente, que adquirió un tono de piel muy encantador du-



Clara Bow

rante el verano pasado, dice que se le va extinguiendo, pero espera poder reafirmarlo en el verano próximo, pues esta moda no ha dañado su piel y le gusta mucho.

La costumbre de prescindir de las medias, según Betty, seguirá para la playa, excursiones, sports, pero desaparecerá para la calle, recepciones y fiestas.

JULIÁN DEL VALLE
Hollywood 1930.

LA MIDINETTE NEOYORQUINA

Una finísima y regocijante comedia sonora de la First National, que será presentada en la pantalla barcelonesa por Cinematográfica Verdaguer. El film, que está expertamente dirigido por Alfred Santell, es una soberbia creación de la menuda y graciosa estrella Alice White, a la que secundan otros artistas notables, entre ellos Donald Reed, Lee Moran, Charles Delaney, Richard Tucker y Gwen Lee.



LOS GRANDES ESTRENOS DE LA TEMPORADA



PLANOS DE MADRID

Una atinada lección cineística

En el saloncillo de conferencias del Lyceum Club Femenino desarrolló días pasados nuestro compañero Juan Piqueras — con excelente éxito — el siguiente tema: «Cinema. Fotogenia del gesto puro e infotogenia del gesto impuro.»

La reconocida competencia del disertante — tantas veces demostrada en revistas profesionales y literarias — y su acertada intervención en el Cineclub, atrajo a muy selecta concurrencia.

Juan Piqueras hizo desfilar ante el auditorio los gestos más señalados — por su fotogenia o infotogenia — de diversas y aun contrarias celebridades del film. Y con gran fortuna resaltó las fracciones humanas o aditamentos a la indumentaria, que poseen por sí mismos un estupendo y exacto valor fotogénico, del que se han servido los mejores artistas de la pantalla para incorporar a sus producciones un sentido simbólico lleno de sugerencias.

Como complemento a sus afirmaciones se exhibieron una serie de bien escogidos fotogramas presentativos de los personajes en aquellos momentos de su especialidad fotogénica. Magníficos fotogramas que en la parálisis de la proyección subrayaban la bondad o la falsedad del gesto, que en no pocas ocasiones escamotea el acelerado movimiento de la cinta.

Piqueras descubrió — y describió — con sumo acierto crítico el auténtico mérito de muchas figuras. A Douglas Fairbanks, por ejemplo, le retrató simplemente con una palabra, constituyendo esto una revelación plena de justeza. «A Douglas — dijo — le podemos definir con la palabra «Yoilà»; así, después de un salto, cuando desciende de un caballo, cuando termina felizmente una hazaña, arroja cuanto tiene en las manos y como un titiritero, como todo el que busca el aplauso, silabea un «yoilà».

Como de alto valor fotogénico ensalzó a Charlie Chaplin en la totalidad de su persona y particularmente en sus zapatos de trotamundos, que nos dan por sí solos el mejor significado de sus grotescas tragedias. De Buster Keaton anotó su seriedad, su inmutabilidad,

que le hace conseguir el efecto cómico por un procedimiento de oposición...

Y entre lo antifotogénico destacó, en preferente lugar, la habilidad de caracterización — teatral — de Lon Chaney, «el hombre de las mil caras», pero siempre la misma, aunque procura disfrazarla con caretas, tras de las cuales el buen aficionado distingue invariablemente el gesto cinegráficamente impuro del artista.

Juan Piqueras obtuvo al final de su atinada y estimada lección — que esto fué su charla cineística — el aplauso sincero de cuantos le escucharon. Y seguro es que de estar presentes las figuras comentadas, la mayoría le hubiera arrojado con entusiasmo español multitud de prendas fotogénicas: Charlot sus zapatos; Harold Lloyd sus gafas de carey; Buster su sombrero...

Una prueba privada ejemplar

Nunca nos agradaron las pruebas de películas — mal llamadas privadas — por esa forma equivocada de espectáculo gratuito — con acompañamiento de «lunch» —, que suelen tener. Si lo que se pretende es exhibirselas a los empresarios y a la prensa, con la asistencia de estos elementos basta. Y todos los que no ostentan algunos de estos dos aspectos sobran y son espectadores que luego perjudican más que benefician por su afán de dar su opinión sobre films que lo probable es que no hayan entendido bien.

Pero, por suerte, ese no es el caso de la sesión — reservadísima — organizada por Ricardo Urgoiti para contemplación de seis cintas sonoras de dibujos animados. De aquí nuestro título de «Una prueba privada ejemplar». Nada de bullanga. Exclusivamente los necesarios. Y en un grato ambiente de afición verdadera y de comprensión.

Se pasaron tres rollos de la colección del ratoncito Pérez, ingeniosísimos y exageradamente divertidos. Dos — «Primavera» y «Danza macabra» — de la serie «Sinfonías grotescas», maravillosas de concepción original y de

realización. Y «El terrible torreador», chusca parodia, no obstante su errónea visión de la española «Carmen».

La ejemplar prueba de las seis películas sonoras de dibujos animados patentizó de nuevo la excepcional clase alcanzada por esta modalidad filmística. Y el extraordinario fervor — y favor — que merecen: incluso de los más exigentes cineastas.

Notas cortas

—Nos enteramos que José Buchs se propone cinematizar, insistiendo en sus films más o menos históricos — «El dos de mayo», «El Empecinado», «El conde Maravillas», «El rey que rabió» — el episodio nacional de nombre asaz rotundo: «Primo».

—«Mal estudiante». Así se denomina una próxima cinta española, que dirigirá Emilio Baulista, con Armando Pou de operador y Amelia Muñoz, Antofita Fernández, Isabelita Alemany, Juan Pastor y Paulino Casado de intérpretes.

—Florián Rey ha terminado ya «La sídes maldita», con Carmen Vianco, Amelia Muñoz y Pedro Larrañaga.

—Se anuncia para pronto la edición de numerosas películas nacionales. Lo que no se concretan son los rótulos.

—Parece ser que, por ahora, no se celebrará la boda de La Roserito y Manuel San Germán.

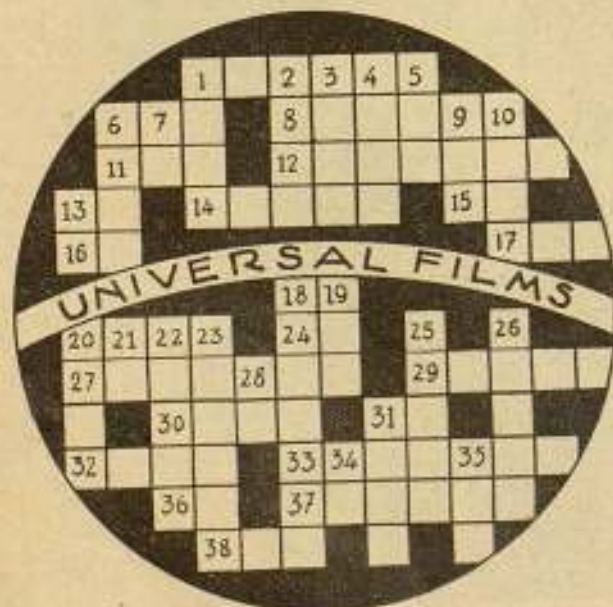
—Estrenóse el film recomendado por nuestro pló colega «El Debate», adaptación de una obra del padre Risco (S. J.), «Flores silvestres», y su duración en el programa — día y medio — creemos que no indica precisamente su victoria.

—Como suceso pintoresco ha descollado en los últimos días la retirada súbita del programa, al empezar la función — con dos únicos ingenuos espectadores en la sala, a los que tuvo que devolverse el importe de sus localidades, que no compraron en contaduría — de una película «sea pleno éxito», tan del gusto estragado de su concesionario, que en vista que no se la alquilaba nadie, arrendó un céntrico y político teatro para proyectarla... y retirarla en seguida.

EL ÚLTIMO

Concurso de problemas de palabras cruzadas

Problema n.º 5 - Definiciones



LÍNEAS HORIZONTALES

1 Prendas de vestir. — 6 Debido a. — 8 Carrera marítima. — 11 De esta manera. — 12 Da viento. — 13 Ciudad de Caldea. — 14 Azul. — 15 Usado en heráldica. — 16 Negación. — 17 Yo. — 18 Río. — 20 Arrabal de Barcelona. — 24 Existe. — 27 Embarcación. — 29 Vivo. — 30 Embarcación. — 31 A mí. — 32 Monte bíblico. — 33 Bajeza. — 36 Negación. — 37 Que merecen. — 38 En Zaragoza.

LÍNEAS VERTICALES

1 Embarcación. — 2 En plural, nombre de una cadena de montañas. — 3 Grasa. — 4 Sierva de Abraham. — 5 Tío Americano. — 6 Alto. — 7 A vosotros. — 9 Pariente. — 10 Mordaz. — 13 As. — 18 Antes se tiraban muchas en Barcelona. — 19 Dos constelaciones. — 20 Aves. — 21 Letra griega. — 22 Con 25 protagonista del film antes mencionado. — 25 Para el campo. — 25 Con 22 protagonista de aquella película. — 26 Cuernos. — 28 Artículo. — 31 En el pan. — 34 Me alejé y al escaparme dejé caer una ache. — 35 R galo.

Concurso de problemas de palabras cruzadas

Don habitante
 en la calle de número piso
 acompaña las soluciones correspondientes al problema número (1).

Firma.

CUPÓN NÚMERO

(1) Cuando en un mismo número se publiquen dos o más problemas, se hará constar en el boletín: "correspondientes a los problemas números y"

DESDE BERLÍN

La temperatura en un taller cinematográfico

—¿Viene usted conmigo a Neubabelsberg? —le pregunto a mi amigo el doctor—. Se van a rodar interesantes escenas de la nueva película de Jannings.

—Gracias, amigo. Los talleres de cinematografía son lugares para gentes de nariz poco delicada. Ya en los tiempos felices — o infelices — de la cinematografía muda, con las lámparas de 1.000 kilovatios echando lumbre, la cosa tenía poco de agradable. Pero ahora, con los talleres herméticamente cerrados, no hay quien lo aguante — a no ser, claro está, que cohere para aguantarlo.

—Doctor amigo, no se precipite. Como hambre de ciencia ha de estar usted libre de prejuicios. Si no es posible influir sobre el tiempo al aire libre, es posible, en cambio, regularlo en los talleres de cinematografía sonora. Venga usted y se convencerá.

—Iré por complacerle. Pero le advierto que el sudor me pone nervioso y que los nervios me hacen perder la afabilidad.

No contestamos. El auto nos llevó rápidamente a Neubabelsberg. Penetramos en el taller, y al cabo de pocos minutos la sonrisa de triunfo anticipado del doctor desapareció de sus labios. Se puso serio y nos dijo:

—Es curioso, en efecto. Todo completamente cerrado, herméticamente cerrado y la temperatura no debe pasar de 20 grados...

—Veinte grados en efecto, querido doctor — contestamos nosotros señalando un termómetro que confirmaba el supuesto del doctor y nuestras palabras—. Ni un grado más ni un grado menos. Aire puro, constantemente renovado de 20 grados de temperatura y 55 por ciento de humedad.

—Pero y cuando las lámparas queman todas de una vez, ¿qué ocurre?

—Ocurre, desde luego, que la temperatura aumenta un poco. Pero el sistema de renovación de aire «Caerriere» instalado permite renovar totalmente la atmósfera cada seis minutos. De modo que la temperatura máxima se halla alcanzada a los tres minutos de haber sido iluminado el taller para la toma de vistas. Usted comprenderá que en estas condiciones el aumento de temperatura no puede ser gran cosa.

El doctor recobró su típica expresión de desconfianza.

—¿Seis minutos dice usted? La capacidad del taller es de unos 8.000 metros cúbicos por lo que calculo. Para renovar esta masa de aire en seis minutos es preciso producir ruidos poco compatibles con la cinematografía sonora...

—Pues es ahí donde se equivoca usted y donde no le queda más remedio que rendirse a los progresos de la ciencia que usted mismo cultiva. La renovación del aire se lleva a cabo por métodos absolutamente silenciosos; porque, como usted sabe, cuando se ruedan vistas en un taller de cinematografía sonora no es admisible, en calidad de ruido, ni el estornudo de una pulga.

«Atención!» «Silencio!» Se procede a rodar una escena. Las lámparas se iluminan y el doctor se dirige al termómetro. Es, al parecer, lo que más le interesa. Al cabo de un minuto una exclamación interrumpe el silencio sepulcral:

—Todavía veinte grados. ¡Es maravilloso! Hay que invitar al doctor a salir del taller.

LA LECCIÓN APROVECHADA

Hay pequeñas aventuras, insignificantes anécdotas que no se le despegan a uno de la memoria. A mí difícilmente se me olvidará, por ejemplo, cierta escena en la clase de canto, ocurrida durante mis primeros años de escuela, cuando yo no llegaba seguramente a tener todavía diez. Un día se cantaba a coro en clase, bajo la dirección de nuestro buen maestro, algunas canciones populares, y yo desafinaba en el coro de mala

olstó — al contrario — para que me dieran entre mis compañeros un gran prestigio.

Una escena parecida, aun cuando enfocada desde distinto punto de vista, volvió a ofrecerme la ejecución de mi papel en la nueva producción Ufatón, dirigida por Joe May, «El vagabundo inmortal».

Mi papel es el de un maestro de escuela en una pequeña aldea de los montes del Tirol, y durante la clase de canto — así decía el manuscrito — algunos alumnos desafinan con gran decisión. El maestro ha de darles algunos cachetes poco energéticos y bien intencionados; y para poder interpretar esta escena con el realismo debido he de convencerme a mí mismo de que no hay como los cachetes para aprender a cantar a tono. Sin los cachetes arriba referidos yo nunca hubiera sido quizás un buen alumno de la clase de canto, y de no haber aprendido a cantar de niño, ¿cómo hubiera podido improvisarme cantor de hombre, improvisación que la cinematografía sonora me ha impuesto y de la cual — según dicen mis directores — no he salido del todo mal parado? La lección recibida entonces he podido aprovecharla — en doble sentido — al cabo de los años: como actor y como cantante.

GUSTAV FRÖHLICH

Un estreno

Al publicarse estas líneas habrá sido ya estrenada en el teatro Ufa-Palast-am-Zoo, de Berlín, la nueva superproducción Ufatón, dirigida por Joe May, «El vagabundo inmortal», interpretada por Liane Haid y Gustav Fröhlich, al frente de un excelente reparto. La dirección escénica de esta original polifonía, cuyos exteriores sonoros han sido rodados en los Alpes austriacos, ha corrido a cargo de Gustav Ucicky. La instalación ambulante de cinematografía sonora de la Ufa ha llevado a cabo sin tropiezos el viaje de Berlín al Tirol austriaco y regreso, hecho único en los annes de la cinematografía sonora.

El periódico-film

Un amplio servicio de informaciones extranjeras permite dar a las «Actualidades Semanales» de la Ufa un carácter universal, que unido a la rapidez con que las informaciones son transmitidas, coloca este servicio en primer lugar entre otros sus similares.

Donde quiera que ocurra algo importante se halla presente el operador de la Ufa, ya sea la Conferencia de la Haya o la de Londres sobre el Desarme Naval; trátese de la guerra civil china, o de una catástrofe de la Naturaleza. Las películas obtenidas son transmitidas por los medios más rápidos (la vía aérea es empleada en todos los casos posibles) a Berlín, y se da frecuentemente el caso de que las vistas aparezcan en las «Actualidades Semanales» de la Ufa antes que en la información gráfica de los periódicos. Las Actualidades de la Ufa son proyectadas íntegramente en todos los cines importantes de la Europa Central y en parte en las de toda Europa y América. Para obtener la máxima rapidez en la transmisión de las informaciones no se perdonan gastos ni sacrificios. El periódico-film no puede faltar hoy en el programa de ningún cine-teatro que tenga bien atendidos los intereses del público.



Gustav Fröhlich, en su atipicada caracterización de «El vagabundo inmortal».

manera. Desafinaba porque en lugar de estar en lo que hacía me entregaba a estudiar cómo podría arreglármelas para darle a Carlos — que era el más valiente de la clase — unas cuantas tortas sin exponerme a represalias excesivamente peligrosas para mi físico. No es posible hacer dos cosas bien a un mismo tiempo. Por una parte, pensaba en Carlos, mi terrible enemigo, y, por otra, desafinaba. El maestro me dió un par de cachetes con poca energía y buena intención. La escena no se ha borrado de mi memoria porque los cachetes que yo di a Carlos fueron mucho más energéticos y menos bien intencionados, lo cual no

ERUPCIONES DE LOS NIÑOS

DESAPARECEN RÁPIDAMENTE CON EL

DEPURATIVO INFANTIL Y PASTA POROSA

CABALLERO

SARNA (ROÑA)

CÓRASE EN 10 MINUTOS CON

Sulfureto CABALLERO

Venta en Centros Específicos, Farmacias y dirigidas a J. Caballero Roig - Apartado 710 - Barcelona

La trama de esta comedia cinematográfica que las Exclúsitas Balart y Simó se prepara a dar a conocer al público barcelonés, tiene su origen en la frase estampada en una revista mundana de Londres, de uno de sus personajes. La frase, es esta: "Las mujeres son muñecas sin talento y sin corazón".

La bellísima Ossi Oswald, bajo la envoltura de "Mabel Rhoads", que así se llama su personaje en este film, se encarga de demostrar su error a Percy Marmont, que interpreta a "Sir Raul Wellalone", autor de la despectiva frase para las encantadoras hijas de Eva.

Y en verdad que Ossi Oswald le da una severa lección a Percy Marmont.



EL ENEMIGO DE LAS MUJERES

King Vidor y su linda esposa Eleanor
Boardman, en el jardín de su casa de
Beverley Hills jugando con
su perro favo-
rita.



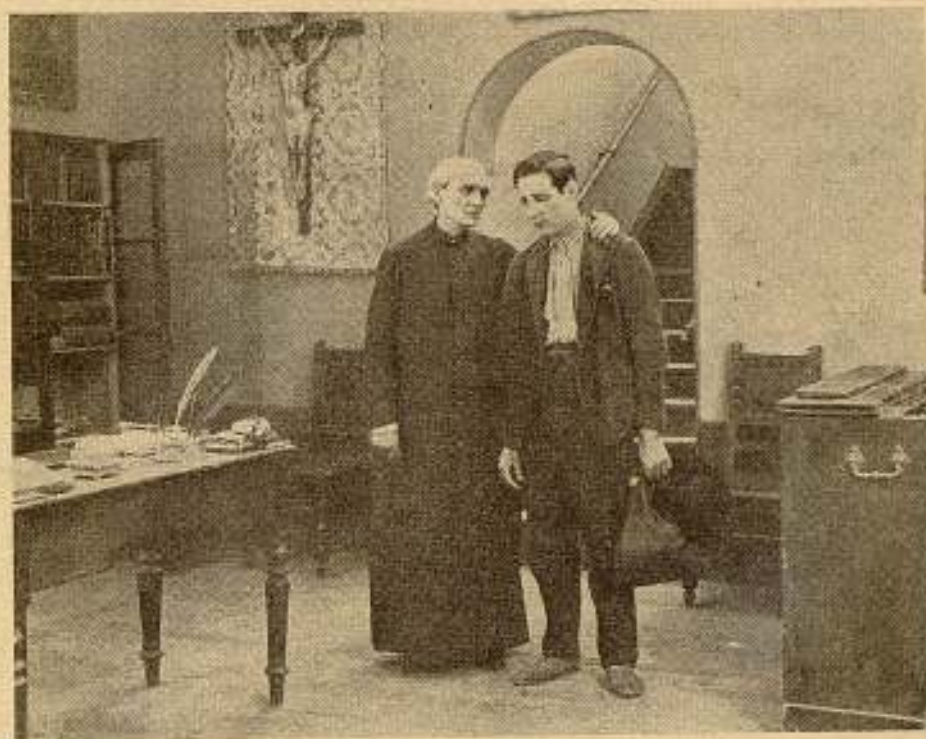
La
bonita
estrella
de la
Para-
mount,
Clara
Bow,
con uno
de sus
canes
de
pura
raza.

Rosetta
Duncan,
novia
artista
de la
Meta-
Goldwyn-
Mayer,
es otra
enamo-
rada
de la
raza
canina.

PGP 14641

PRINCIPAL PALACE

Sigue representándose con gran éxito,
hoy y todos los días, la película



El cura de aldea

interpretada por

Elisa Ruíz Romero y Marina Torres

Adaptación de la **famosa novela de Pérez Escrich**

En su argumento van entrelazados el amor y la emoción. Lo más conmovedor y el máximo sacrificio

Nadie dejará de ver **El cura de aldea**

¡La película del pueblo!

Exclusiva: JAIME COSTA - Consejo de Ciento, 317, pral. - Barcelona

NOVELA CINEMATOGRAFICA

EGOISMO

(antes "CRIMEN LEGAL")

Superproducción inglesa. - EXCLUSIVAS CINEMATOGRAFICA ALMIRA.

Interpretes: Elga Brink, Henry Edwards y Miles Mander.

(Conclusión)

—Ya ves, hija mía, le debo todo lo que soy... tú eres demasiado muñeca y te quejas por nada... seguramente sólo has tenido con él una pequeña diferencia... Con una explicación mía haréis las paces... todo debe ser obra del alarmista John.

El doctor, después de examinar detenidamente el agudo estado nervioso del lord, aseguró al banquero Stanton.

—Lord Lavidson no puede estar un instante más al lado de vuestra hija. Es un peligro constante... si en su estado actual llegaba a tener un hijo, crearía un monstruo... este hombre es una verdadera ruina fisiológica... tal vez en un sanatorio, dominado por una voluntad firme podría curar, pero yo no creo que exista para él ninguna salvación.

John Wulton, obedeciendo el mandato de su amor secreto haciendo un nuevo sacrificio, se comprometió a curar a Lavidson. Quería llevarse a un sanatorio lejano; así, al menos, Elena no sufriría con la presencia de aquel monstruo. Cuando estaban reunidos en consejo de familia, habló así:

—Yo que me precio de ser un hombre de voluntad de hierro me comprometo a curarle... A mi lado no beberá ni una gota de alcohol... Yo alejaré de sus manos todas las drogas... Elena no tendrá jamás a su lado un hombre degenerado.

El médico le interrumpió:

—Ese hombre morirá antes de regenerarse!

...y el plan curativo del médico se cumplió.

Sanatorio de la costa. Luz, sol, mar...

John Wulton, por amor a la que nunca había de ser suya, cuidaba a Lavidson como perfecto enfermero. Le perseguía, le vigilaba, le obligaba a llevar un régimen de vida; le hacía subir a las alturas donde respiraba aire puro y refrescaba su cerebro con la visión de amplios y apacibles horizontes. Más que enfermero, parecía un hermano.

Pero todo era inútil...

Lavidson, como perfecto toxicómano, siempre encontraba la manera de procurarse excitantes. A su mano llegaban por conductos que ignoraba John Wulton. En las noches del sanatorio, cuando John dormía, Lavidson encerrado en su cuarto se embrieteaba con verdaderas orgías de locuras solitarias. Todo el plan de curación había fracasado. El mal iba haciendo progresos.

A John Wulton le aguardaba una sorpresa dolorosa: en el minado organismo de lord Lavidson, el fuego erótico le incitó a volver al lado de su esposa. En sus noches de degeneración...

...rudo necesitaba la compañía de la desventurada que estaba ligada a él legalmente. En secreto preparó su huida a la ciudad. John Wulton le sorprendió en el momento de la fuga. Para evitarla, John Wulton estaba dispuesto a todo. Entre los dos se estableció este diálogo:

—Me voy a mi casa! ¡El recuerdo de los míos me llama!



—Por hombre de bien, por amor a tu esposa, debes quedarte aquí! ¡Ya te he dado bastantes pruebas de amistad para que comprendas que tengo razón!

—Aquí me muero, me aburro!

—Te aburres? ¡Lo siento! ¡A su lado volverás cuando seas un hombre!

—Contra ti y contra todos iré a su lado! ¡Mi mujer es mía... quiero verla!

—¡Mientes!... ¡Tú no has querido nunca a tu mujer!... ¡Es el vicio que guía tus pasos!... ¡Tú sólo quieres ir a la ciudad a procurarte la droga venenosa, que yo he quitado de tus bolsillos! ¡Tenía razón el doctor, tu mal no tiene remedio!

Esta era la verdad terrible.

Lord Lavidson, por encima de todo necesitaba el alcohol que le iba matando. Como todo vicioso necesitaba para vivir por encima del sustento, dejando todos los afectos a un lado, la droga que le envenenaba. Por ella robaría. Por ella mataría. Por ella cometería todo género de vilezas. Por ella caía a los pies de John Wulton, y lloraba como un niño prometiendo ser bueno. En su cuarto del sanatorio, ante el que quería su salvación, se arrastraba por el suelo, retorciéndose como un reptil, gimiendo desesperante.

—¡Dame la droga que hace olvidar — decía — y renunciaré a mis derechos de esposo!... ¡Te lo juro!... ¡No iré a verla!...

Y, John Wulton, temeroso de que Lavidson pudiese huir y echase por tierra todos sus planes para lograr la felicidad de Elena, puso en manos del vicioso el alcohol fatal.

Lavidson, ansioso, hambriento de veneno absorbió todo el tubo de una vez... La excesiva cantidad de droga pareció calmarle. El corazón le latía aceleradamente... Era feliz... Soñaba... Cantaba... No pensaba en su esposa ni en su hijo... para él no había más que aquellos sueños artificiales... pero la droga proseguía sus efectos malditos... La droga artificial se acababa... Un colapso atenazó su corazón... y muerto cayó sobre la mesa junto a la copa del veneno

el nobilísimo y degenerado lord Lavidson...

...Lujos en el severo hogar de Londres un niño despertaba sonriendo en sus sueños de rosa y jugaba con su madre que le recibía en su seno entre besos y caricias.

La muerte de lord Lavidson, envuelta en el misterio, fué un escándalo que removió las tranquilas aguas de la buena sociedad inglesa.

Los doctores certificaron la muerte por envenenamiento.

John Wulton, compañero y testigo del misterioso lance, fué encarcelado.

Pero al fin la verdad se impuso. En crímenes como éste no puede haber un solo culpable. La culpable es la sociedad que no corta estas llagas sociales de raíz. Sobre estos asuntos siempre se arroja un tapido velo de silencio y de cobardía para evitar que se conozcan.

John Wulton volvió a ser un ciudadano libre.

La gran prensa así dió la noticia del proceso.

UNA VICTIMA MAS

«Sigue el escandaloso trato de estupefacientes llenando el mundo de víctimas.

En los hospitales, en los manicomios, en las salas de disección se amontona carne envenenada.

El misterio de la muerte del desventurado lord sir Lavidson Hull ha sido aclarado. John Wulton, reconocida su honradez por los jueces, ha sido puesto en libertad con todos los honores al ser demostrado palpablemente que no tenía participación alguna en lo que parecía un crimen.

John Wulton fué siempre un enfermero y un verdadero hermano de aquél que no supo obedecerle.»

John Wulton al recuperar la libertad fué a visitar a su socio para liquidar las cuentas de su vida. Elena, sabedora de los sacrificios de John, oculta tras la cortina del despacho presenció la escena, enterándose de la conversación que ambos sostuvieron.

Stanton, tranquilo, con su sonrisa de egoísta, dijo:

—¡Te felicito!... ¡Ya vuelves a ser un ciudadano libre! ¡Te has portado como un caballero!

John, iracundo, respondió:

—¡Yo un caballero!... ¡Yo soy un asesino!... ¡Yo lo maté!... ¡Yo puse en su mano la droga venenosa para evitar que viniera al lado de tu hija!... ¡Soy un asesino!

Stanton, flemático, arguyó:



—Pues si eres culpable, entrégate a la Justicia!

A la que respondió John:

—Yo me entregaré a la Justicia, pero será acusándote a ti ante el mundo como a su cómplice! Tu egoísmo entregó tu hija a aquel monstruo! Tú eres reo del delito de lesa familia, de lesa sociedad! Mientras tu hija sufre la esclavitud más espantosa, tú medrabas, reías, su desgracia era el precio de tu gloria! Yo quise devolverle la salud y no pude! ¡Ha a poseer nuevamente a Elena, a crear un nuevo hijo que recogería su última desgracia y le mató! ¡Fui yo quien le di el veneno adelantando un plazo a su final!... ¡Avisa a la policía!

Y, como Stanton, no se atrevía a obedecer, el propio John fué quien llamó telefónicamente al delegado y tendió el aparato al banquero:

—Toma!... Entrégame a mí como la entregaste a ella! ¡Di que yo he rescatado a tu hija de la venta vergonzosa que hizo su padre!

Pero Stanton no se atrevía a delatar y dijo esta disculpa al oficial de guardia:

—No ha sido más que una alarma en el jardín.

Después de colgado el auricular, prosiguió:

—¡He callado por el honor del nombre!

—¡Has callado por tu vergüenza, porque reconoces tu culpa!... ¡Pero siempre pesará sobre tu conciencia el estigma de haberla vendido haciéndola desgraciada para siempre!... ¡Este ha sido el crimen de tu egoísmo!...

Y John Walton, orgulloso del deber cumplido, le volvió la espalda y fué hacia la puerta del jardín.

En un caminal del jardín le cerró el paso Elena, enlutada y llorosa.

—¡John! — dijo —. ¡Hasta ahora no he comprendido el motivo de tus sacrificios, la verdad de tu amor en silencio... No me dejes sola, John.

—¡Adiós, Elena! — contestó John, tratando de ocultar lo que su corazón le decía... ¡Entre nosotros siempre existirá una sombra... Debo marcharme... Maté para salvarte, no para poseerte...

—Yo no te quise nunca, John! — suspiraba Elena.

Y John dijo en despedida:

—¡Y yo te he querido siempre!... ¡Adiós! Y se alejó por el caminal que se perdía en la lejanía...

En la verja quedaba Elena llorosa.

Un angelillo rubio vino corriendo a sus brazos...

—Mamá — decía, con su voz balbuciente. — ¡Dile a John que venga, que yo quiero un papá que juegue conmigo!... ¡Un papá bueno que no me haga llorar!...

.....

Y, John, se perdía a lo lejos...

Pero en el camino se abrían a su paso las flores de la esperanza.

FIN

¿Cuál es la más atrayente estrella Cinematográfica?

Difícil la elección. Si se pregunta a los jóvenes, unos se decidirán por Clara Bow, otros por Joan Crawford o Gloria Swanson o Anita Page o quién sabe cuál.

Entre las jóvenes la elección no es menos dudosa. ¿John Gilbert? ¿Eugene O'Brien? ¿Ramón Novarro? ¿Nils Asther?...

¿CUÁL ELEGIRIA USTED?

Haga su propia selección pidiendo una colección de 10 postales de las estrellas más populares del cine norteamericano (5 pesetas por giro postal) a

CANIDO'S BUREAU
254 Manhattan Avenue. - New York

P R O N T O

habrá que ver y admirar a

A N N Y O N D R A

en la supercomedia

La Princesa del Caviar

EXCLUSIVAS TRIAN

Consejo de Ciento, 261 - Teléfono 32744 - BARCELONA

Exposición Nacional de Barcelona 1930



Pabellón de las Sales Litínicas Dalmau

NO DEJE *de visitar el Pa-
bellón instalado
en el Mirador
del Palacio Nacional, en donde podrá
apreciar las excelentes cualidades de las*

Sales Litínicas Dalmau

Medalla de Oro
en la Exposición Internacional de Barcelona 1929

Producto nacional

para preparar la mejor agua mineral de mesa

Depositarios exclusivos:

Establecimientos Dalmau Oliveres, S. A.

Pasco de la Industria, 14

BARCELONA

La Condesita Mimi



Última creación de la genial **CARMEN BONI** que ha presentado **PROGRAMA ARAJOL** el día 10 del actual, en los cines **CAPITOL** y **LIDO** con gran éxito.



Coquetería

...este don innato en la mujer deja de ser vanidad para convertirse en virtud, si se refina, se dulcifica, se diviniza con

Tentación

Colorete CREMA DE ROSAS
Afeitados POLVOS DE ARROZ
CREMA BLANCA DE BELLEZA

Uselos conjuntamente y se operará el milagro.
Son la virtud de la belleza
y dan la belleza de la virtud.

Perfumería Parera
BADALONA



A. MANAU

Aparato Cine Sonoro

ORPHEO - SINCRONIC

Las demostraciones efectuadas en el Salón Kursaal de Barcelona, han convencido por su potencia, claridad en los sonidos y perfecta sincronización a los más exigentes, reputándole como el mejor aparato europeo presentado hasta hoy.

Este es el aparato con que deben equipar sus salones de espectáculos

PRECIOS Y CONDICIONES ASEQUIBLES A TODAS LAS EMPRESAS

Pidan seguidamente informes a

Cinematográfica «ASTREA», S. A.
Rbla. Canaletas, 6, pral. - BARCELONA - Teléf. 12833

PANTALLAS DE BARCELONA

ULTIMOS ESTRENOS

Tivoli: "Casados en Hollywood"

Los dos ambientes en que se desarrolla la acción de este film, son igualmente seductores y atractivos: Viena y Hollywood. El suceso comienza en Viena, teniendo por protagonistas a un marqués y a una cantante de ópera. Entre ambos se desentraña un líllo, que se interrumpe bruscamente con el secuestro del galán por sus familiares que, sujetos a viejos prejuicios de casta, no pueden tolerar un amor que consideran desigual y deshonroso.

La desaparición inesperada del joven aristócrata cuando sólo faltaban horas para dar forma legal a sus amores por medio del matrimonio, lo juzga la bella cantante como una deserción cobarde del deber y quedan separadas sus vidas.

Ella toma el rumbo de Hollywood y él, que ha logrado evadirse ayudado por su chofer de la prisión con que la rigidez paterna castigó su aventura, tiene que defender su vida lejos de la patria, y le volvemos a encontrar en un barco desempeñando un bajo oficio.

La casualidad — esa casualidad que no falla nunca en el cine ni en el teatro, porque malograda la obra — lo lleva a Hollywood, precisamente cuando la cantante, a la sazón luminosa estrella del lienzo, va a empezar la filmación de una nueva película, cuyo argumento parece calado de su propia vida.

El artista que había de interpretar el papel de príncipe en la cinta sufre un accidente, y hete aquí que al aristócrata venido a menos se le presenta la oportunidad de desempeñar ese papel. La estrella ignora, por supuesto, la presencia de su amante en Hollywood, y a éste le ocurre igual, pues ella ha cambiado su nombre.

Comienza el rodaje del film. Al llegar la escena de la boda del príncipe, la estrella, que desempeña el papel de una muchacha burlada por su riqueza, se desliza de la multitud que presencia el desfile nupcial y se acerca al príncipe con el puñal vengador en la diestra.

La realidad sustituye a la ficción y el film que se está rodando tiene un final no previsto por el director ni por el argumentista, pues la estrella, en lugar de matar al príncipe, se casa con él.

La partitura de esta comedia lírica lleva la firma de Strauss y esto basta para significar que es inspiradísima y melódica.

Norma Terris, principal figura femenina de la obra, es una cantante excepcional y una bohemia muy gentil.

J. Harold Murray, que es el protagonista masculino, posee también una voz agradable y buena escuela de canto.

El estreno de «Casados en Hollywood» fué un señalado triunfo para la Fox, cuya marca lleva el film. S.

Capitol y Lido Cine: "La Condesita Mimó"

Una farsa entretenida, aunque de ritmo lento que denota la procedencia europea del film, sirve de pretexto para presentar en la pantalla a Carmen Boni en uno de esos papeles de muchacha moderna y traviesa que tan bien le cuadran.

En efecto, «La condesita Mimó», del Programa Arujol, tiene el principal encanto de su protagonista. La belleza morena y cálida de Carmen Boni, destaca en la pantalla sobre las demás cosas. Es ella la que imprime carácter a la película.

Acompañan muy bien a la bonita estrella Wladimir Gaidrow, en su papel de príncipe tímido e inexperto, y Marletta Dietrich, en el suyo de mundana. Esta actriz tiene en su interpretación momentos de verdadero acierto que la igualan a la protagonista.

El público acogió con agrado a «La condesita Mimó», sobre todo porque está encarnada por una criatura tan deliciosa como Carmen Boni. G.

Kursaal y Catalana "Egoísmo" (Almira)

Las muestras de aprobación que al acabar el espectáculo mostró el público de dichos salones, demostraron palpablemente que «Egoísmo» había sido de su agrado. A nosotros, hemos de confesar también sinceramente, que nos dejó plenamente satisfechos. Es, sin discusión alguna, una de las mejores — nos atreveríamos a decir la mejor — producción inglesa que hemos admirado.

Y es que «Egoísmo» no es una película vulgar. El problema que en ella se plantea es de una trascendencia emocionante. Sus personajes, de agudo trazo psicológico, no son muñecos al servicio de un director o argumentista que los mueve a capricho, sino seres profundamente humanos, de los que han sabido sacar el máximo partido Elga Brink, Henry Edwards y Miles Mander, ajustados intérpretes de la película. Añádase una dirección excelente y fotografía admirable y se comprenderá sin esfuerzo la acogida que obtuvo.

El asunto intenso y conmovedor es el siguiente: Mister Stanton, un rico banquero inglés, cuyo codicia no conoce fronteras, desatendiendo los consejos de su socio y sobrino John Walton, y para amalgamar a su riqueza un título de alta representación política que le haga poderoso, casa su hija Elena, a quien aquel amaba en secreto, con lord Lavidson Hull, noble influyente que ha dejado su fortuna en los cabarets de Europa. Elena finge ser feliz, pero sufre en secreto las vejaciones del degenerado esposo que la atormenta y maltrata. John Walton, que ya lo previó un día, logra separar al perverso lord de Elena y recluirla en un sanatorio de toxicómanos para curarlo. Todo inútil. El vicio puede más que la voluntad de éste y pretende reintegrarse al lado de su esposa. Ante este temor, John Walton, que anteriormente había arrestado a Lavidson todas las drogas que éste poseía, se las devuelve y muere al ingerir una fuerte dosis de ellas.

Elena, amantosa, hunde sus brazos al que con sus desvelos le sustrajo de una vida tormentosa, pero John desde atejarse del palacio — sin antes reprochar severamente al padre su egoísmo, causa de tantas desventuras. J. E.

Coliseum: "Los amores de una actriz" (Paramount)

El lunes se estrenó en este suntuoso local esta nueva producción de Pola Negri.

Lo más interesante es la interpretación que la gran trágica realiza a través de esta cinta, cuyo tema, bien hilvanado, ofrece a los espectadores algunas escenas dramáticas de marcado relieve sentimental y artístico.

Pola Negri encarna a las mil maravillas el papel de gran actriz, que así en las tablas como en la vida real, hace del amor una comedia, hasta que tropezando con el verdadero, da al traste con los fingimientos.

Las últimas escenas acusan un fuerte dramatismo y su labor adquiere mayor relieve.

La intervención de los demás intérpretes palidece a su lado, y la del director resulta inteligente y acertada. Rxx

NOTICIARIO

Un vestido de ochenta mil pesetas

No cabe duda que hasta la fecha la simpática Bebé Daniels ha batido el récord en cuanto se refiere al coste de vestidos. Uno solo de los vestidos que luce esta artista en su última producción sonora, titulada «Rio Rita», costó la suma de 80.000 pesetas, puesto que todo él está hecho a base de cascotes de oro. El importe de este vestido nos da una idea aproximada del coste elevadísimo de esta cinta, en la cual la editora Radio Pictures no dudó en gastarse millones con tal de que la cinta figurase a la cabeza de cuantas se han producido hasta la fecha.

«Rio Rita» será distribuida en España por Cinematográfica Verdaguer, y tal vez en esta misma temporada podremos admirar esta grandiosa producción.

Pronto llegarán las películas sonoras en castellano de la Hispano-América Movitonal Films

Uno de estos días llegarán a Barcelona las esperadas películas sonoras, producidas por la Hispano-América Movitonal Films, exclusivas de Cinematográfica Almira.

Hay verdadera expectación por oír al gran tenor José Moriche, en sus mejores creaciones. Este tenor de brillantísima carrera ha triunfado plenamente en los mejores escenarios del mundo, incluyendo el Real de Madrid y el Metropolitan Opera de New York.

Muchos de los aficionados barceloneses tienen forzosamente que conocerlo, por ser uno de los cantantes favoritos de la Victor.

Con estas películas se inicia la temporada de las verdaderas películas sonoras en español, pero un español auténtico sin ingerencias extranjeras.

Tan pronto lleguen a nuestro puerto, lo notificaremos al público.

Un mensaje

Hemos tenido ocasión de leer el mensaje dedicado por el Colegio de Toxicólogos de Londres, al célebre actor Miles Mander, tan apreciado por sus maravillosas dotes de encarnar tipos de degenerado, en el que se le felicita por su acabada creación de «Egoísmo». El doctor Cecil Roberts, decano de Miles Mander:

«Llamo, en esta cinta ha hecho más para nuestra campaña que todos nuestros discursos. La escena de su muerte es algo tan bellamente horroroso y realista que provoca en el espectador una reacción contra el uso de estupefacientes».

En Barcelona, entre los elementos médicos, reina verdadera expectación para ver «Egoísmo».

Montepío cinematográfico

El Montepío Cinematográfico Español de Madrid, domiciliado en la Avenida de Pi y Margall, 9, ha celebrado recientemente junta general ordinaria, en cuya sesión, después de aprobarse las cuentas del pasado ejercicio y la labor realizada por la Directiva, se procedió a la elección de cargos, quedando constituida en Junta Directiva en la forma siguiente:

Presidente, don Luis Sanz Fernández; vicepresidente, don Juan Antonio Cabero; secretario, don Julio Gardo; tesorero, don Germán López; contador, don Pedro Pérez; vocal primero, don Julio Sacedón; vocal segundo, don José Marino.

Esta meritoria institución tiene la misión especial de abonar socorros a todos sus asociados en concepto de «cesantías», «enfermedad» y «defunción»; fué fundada en junio de mil novecientos veinticuatro por iniciativa de unos cuantos individuos que dependen del gremio de la cinematografía estando reunidos en una íntima comida que dieron en un conocido restaurante de Madrid, donde acordaron crear este Montepío, que actualmente cuenta con centenares de asociados y que lleva repartidos varios miles de pesetas por los conceptos más arriba expresados, y su Junta Directiva la componen prestigiosas personalidades competentes en la industria cinematográfica.

En el Montepío Cinematográfico Español pueden asociarse los empresarios, jefes, empleados, operadores, actores y todos cuantos tengan relación directa o indirecta con el cinematógrafo, y aquellas que por no consentirlo su reglamento no pudiesen ingresar como socios de número, pueden, si así lo desean, suscribirse en el mismo como socios protectores, con lo que cooperarán al engrandecimiento y fines que persigue esta importante asociación.

T
Í
V
O
L
I

WILLIAM FOX
presenta

CASADOS EN HOLLYWOOD

por
J. HAROLD MURRAY
NORMA TERRIS



Opereta
SONORA
Musica
de
OSCAR
STRAUSS
Dirigida por
MARCEL
SILVER

ORO DE LEY  DE LA PANTALLA

Hoy
y
todos
los
días
.
¡Gran
éxito!



Selecciones Capitolio

Solamente suprema calidad

Presentará próximamente
la gentilísima

ANNY ONDRA

en su última producción



Viva el Amor

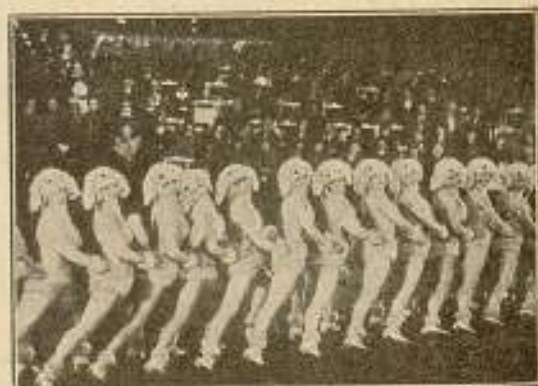
y

El Circo Trágico

por

Ernesto Van Düren

el actor que se ha impuesto por sus méritos personales sin necesidad de reclamos exagerados.





agua de colonia
MERCEDES

fino aroma
exquisita para
el tocador, baño



CRUSELLAS H^o C
HABANA
SUCURSAL EN
BARCELONA
CALLE 22 - HORTA

J.M. Torrefort

CRUSELLAS H^o C
HABANA BARCELONA

PEINOLI

Para el cabello
Peinado perfecto
Brillo Permanente

fabricado por **CRUSELLAS H^o C**
FABRICA SUCURSAL Salses 22 (Horta) **BARCELONA**

Chocolates

Amatller

Casa fundada en 1800

*Chocolates de tipo familiar, puro, con almendra, con leche,
gusto francés, Caracas*

Depósito central: Manresa, 4 y 6 - Barcelona

